



**DE ADENTRO
HACIA AFUERA**

Niños y Familias
Confiando, Siguiendo
y Compartiendo a Jesús

D O N M A C L A F F E R T Y

Derechos de Autor 2015 In Desipleship

Tercera Imprenta Revisada

College Press

Collegedale, TN

Gracias

A Jesucristo, mi mejor amigo, mi Salvador, mi Señor. Llenas mi vida con gozo todas las mañanas. Grande es tu fidelidad hacia mí.

Escribo este libro en tu honor esperando que lo uses para llamar gente hacia ti.

A mi esposa April, tú eres mi alma gemela y compañera leal. Es un deleite amarte. Haces de nuestra casa un hogar.

A Jasón, nuestro hijo. Tú me has alentado a escribir este libro y en creer que Dios proveerá para el mismo. Tu fe audaz en Dios me bendice.

A Julie, nuestra primera hija. Dios ha usado tu talento de escritura para hacer lo que escribo más leíble. Eres un tesoro que trabaja bien en equipo.

A Jessica, nuestra segunda hija. Me traes nuevas imágenes de Dios a través de tu risa, tu amor y tu camino en la fe.

A mis padres, Merritt y Gail MacLafferty. Me han criado con amor y me han enseñado a amar a Dios, a la familia y a otros mediante su ejemplo.

A nuestros empleados del Centro de K.I.D. Cheryl Martin, Petro Oberholster, Kathy Goddard y Chris Mateo. Ustedes han estado conmigo en oración y en búsqueda para hacer de cada niño un discípulo para Jesús. Le doy gracias a Dios por ustedes.

A mi editor y amigo, Scott Douglas quien dono su tiempo para hacer estas historias leíbles. Has derramado tu corazón en hacer este libro, todo sea para la gloria de Dios.

A Janet Reiss, nuestra diseñadora gráfica quien dono su tiempo para crear una portada de libro que atrajera a los lectores a Cristo.

A los siguientes amigos y familia. Quienes oraron por estos capítulos, los leyeron e hicieron sugerencias. Curtis y Gayle Cordwell, Sunder Ery, Rick y Becky Gomez, Merritt y Gail MacLafferty, Helen Socol, Lauree Trenchard y Greg y Karen Williams.

A mis amigos Don y Jill Howe quienes proveyeron un lugar silencioso en su granja para que yo pudiera escribir. Don tu sembraste la semilla para escribir este libro. Siempre me has animado. A las invaluable familias que sus aventuras en Cristo han sido capturadas en estas páginas.

He cambiado sus nombres pero Dios sabe quiénes son. El conoce su caminar en la fe. Su inversión en el caminar con Jesús y con sus hijos continúa bendiciendo e inspirando mi vida.

Sara y Paul Liriano, Joshua y Bianca Rivera y Teresa Bonilla Teron – Han asistido en el proceso de traducción con el deseo de que este libro conduzca a muchas familias a acercarse más a Jesús.

Una Nota del Autor

El tiempo es breve. Pronto Jesús volverá a llevarnos al cielo. Cuando regrese en las nubes, en lo que hemos invertido nuestra vida, nuestras prioridades diarias, aparecerán claramente ante nosotros. ¿Cómo las prioridades que ahora consideramos críticas van a la par con la eternidad? Por favor, no espere a que Jesús regrese para contestar esta pregunta.

Este libro es mi historia, nuestra historia y tu historia. Compartiré historias de mi vida y maneras sencillas en la que Dios nos ha dirigido en nuestra vida de fe. Esta es mi historia. También leerán aventuras de niños, adolescentes y adultos alrededor del mundo-historias que te harán susurrar a ti mismo. Esa también es nuestra aventura. Según leas, mi oración es que Dios te ayude a reconectarte con tu historia-el Dios épico anhela escribir sobre ti.

Cada historia es seguida por un pasaje oportuno de la biblia. Cada capítulo de éste libro te proveerá momentos de mentoría para ti y tu familia. Estos momentos de mentoría son oportunidades para que estreches tu viaje con Jesucristo, la familia y amigos que te ha dado. Ahora, tengo una pregunta para ti.

¿Alguna vez haz tenido la alegría de morder un dulce melocotón de Georgia en un día caliente de verano? No es algo que apresuras hacer como comer una rosquilla de camino al trabajo. En

cambio, lo saboreas mientras el jugo baja por tu barbilla y tus codos. Te encuentras sonriendo.

Te invito a que consigas una buena silla, una sombra bajo un árbol, o una esquina en el tren...y disfrutes el sabor de cada historia. Reflexiona sobre las preguntas, abre tu corazón. Mi oración es que Dios te bendiga en tu viaje, tu historia con El...y que tu historia bendiga a tu familia, amigos y la próxima generación.

De Adentro Hacia Afuera

Oscuras profundidades de un alma vacía
En busca de sentido
La absoluta inutilidad de
Visiones desechadas
Sueños olvidados.

Dios extiende su mano
Enciende los carbones calientes
De las ascuas brillantes
El amor enciende una llama
Una vela encendida en lo profundo

El incendio parpadeo
No se puede ocultar
Cada vez más fuerte
Se irradia calor inundando la casa de luz.

Transeúnte
Viajando en la negra oscuridad
Tratando de ver en la oscuridad penetrante
Son guiados por la luz
Brillando a través de la ventana
Mostrando el camino

Imaginen
Una vela en cada esquina
Cada casa
Incontables manos
Innumerables corazones

Personas de todas las naciones
Cada generación
Jóvenes y viejos
Levantando sus antorchas hacia el cielo
Encienden el mundo en llamas
De Adentro hacia Afuera

Por Julie MacLafferty

Tabla de Contenido

Capítulo Uno	Llamado de Vuelta
Capítulo Dos	Entra en su Mundo
Capítulo Tres	Los Sueños de Dios para Niños
Capítulo Cuatro	La Corbata Brillante Roja
Capítulo Cinco	Él perdió su mano, pero encontró el Corazón de Dios
Capítulo Seis	¡3000 Sándwiches ...y Contando!
Capítulo Siete	¡Ella no Debe Vivir Aquí!
Capítulo Ocho	Un Paseo por la Habitación
Capítulo Nueve	Pelotas de Baloncesto
Capítulo Diez	Los Bomberos y las Líneas Invisibles
Capítulo Once	Papá de Australia
Capítulo Doce	El Niño Vecino
Capítulo Trece	¡Abre tu Corazón, Abre tu hogar!
Capítulo Catorce	Ahora es el Tiempo
Dirigiendo un Grupo Pequeño	
Los Últimos Cinco Años	

Llamada de Vuelta

Capítulo Uno

Momentos que definen. ¿Los tienes en tu vida? Momentos que se han vuelto fundamentales para nuevas direcciones y relaciones Esa noche fría en el invierno de 1999 se convirtió en uno de esos momentos que definieron mi vida. Fue un momento dolorosamente frío pero yo no lo cambiaría por nada.

Al principio de nuestro matrimonio, April y yo vivíamos en Holanda, Michigan, donde fuimos parte de una iglesia en la comunidad que amamos. Estábamos ansiosos para tener éxito en su servicio, por lo que pedimos a Dios su bendición sobre nuestro ministerio. A pesar de nuestra falta de experiencia, él respondió a nuestras oraciones y bendijo a nuestra iglesia con un crecimiento inesperado.

El equipo talentoso de ministerio en la iglesia de Holanda oraba, trabajaban juntos, y disfrutaban al proporcionar un ministerio innovador para nuestra familia, la iglesia y para aquellos que vivían a poca distancia. Mientras orábamos y compartíamos, Dios nos trajo más y más personas hambrientas por esperanza. Pronto tuvimos que construir una nueva iglesia.

Usted podría decir: “¡Qué gran historia!” Sí, es una gran historia en la manera en que Dios bendijo a una pareja y a una iglesia a crecer juntos. Pero la historia no termina ahí. El hecho

era que en ese tiempo teníamos dos hijos: Jasón (de seis años) y Julie (de tres años). Mientras nuestro ministerio crecía, mi tiempo con mis niños poco a poco se desvanecía como la mantequilla en un sartén. Había sido seducido con la idea de que mi mayor servicio a Dios era lo que hacía por él fuera de mi casa. Estaba cien por ciento involucrado emocionalmente con la gente de mi iglesia y la comunidad. Cuando llegaba a casa, no me quedaba mucho emocionalmente para derramar sobre mi familia. Le daba a mi familia lo que quedaba de mi tiempo y mi corazón, y eso no era suficiente.

Así que fue en esa noche de invierno que nuestros dos niños, vestidos con sus pijamas, se encontraron conmigo en el camino hacia la puerta. “¿A dónde vas Papa?” preguntaron. “Para iglesia”, respondí rápidamente mientras sacaba las botas y el abrigo. “¡Papi, tú nunca estas con nosotros! ¡Quédate en casa esta noche para que juguemos!” rogaron.

Hice un chequeo rápido en mi mente para evaluar cuan cándidos nuestros hijos estaban siendo conmigo. -Bueno- Pensé “Generalmente trabajo cinco o seis noches por semana. “Había estado haciendo esto por más de lo que podía recordar. Esto se había vuelto tan rutinario que pensé que eso era lo que tenía que hacer, era un requisito en mi vida como líder.

“Lo siento, chicos” Les di mi palabra a los dirigentes que estaría en la reunión de esta noche. Tal vez podamos jugar mañana por la noche.

“Los ojos de mis hijos comenzaron a llenarse con lágrimas. Ellos sabían que los mañanas de papá nunca llegaban.”

Un abrazo rápido para cada uno y entonces yo estaría en camino -o eso creía yo. Sus bracitos me abrazaron tan fuertemente que, cuando trate de levantarme no me dejaban ir. Estaba atrapado.

Una mirada al reloj en la pared me dijo que tenía cinco minutos para llegar a la reunión. No llegaría tarde. Tuve que hacer palanca con sus dedos de mi cuello. “Los amo niños. Nos vemos en la mañana,” dije mientras cerré la puerta. Al salir de la casa hacia la reunión, no podía quitar de mi mente la vista de mis hijos llorando y sosteniéndome en sus brazos a su tan ocupado padre.

Su llanto “¡Nunca juegas con nosotros!” hicieron un eco en mi mente mientras me encaminaba por la nieve congelada a la reunión al cruzar la calle. Mientras caminaba, un viento frío batió por mi cara con un frío igual a como me sentía por dentro. Dios se había enfrentado a mí a través de las voces de mis propios hijos. Afortunadamente, él estaba a punto de enfrentarse a mí otra vez.

Mientras caminaba, una voz me detuvo en seco. Yo conocía la voz. Esa voz me había hablado a través de la Biblia, en mis oraciones, y algunas veces en los momentos más inoportunos. La voz tranquila a mi corazón me desafió con estas palabras: “Cuando venga otra vez, no te preguntare primero por la nueva Iglesia que estas construyendo o por cuanta gente has visitado,

ayudado, o bautizado. Te voy a preguntar primero: ¿Dónde está tu mujer y donde están tus hijos? Yo jadeaba en el aire fresco y esperaba oír más. Pero no había nada, sólo la aullido del viento.

Mi ritmo desaceleró mientras caminaba por la nieve. Yo sabía dónde April estaría cuando Jesús viniera de nuevo. Ella estaría allí de pie junto a mí con un corazón agradecido por todo lo que Jesús había hecho por ella. Pero ¿qué pasaría con nuestros hijos? ¿Dónde estarían? Me di cuenta de que yo no tenía ninguna idea.

Yo no había estado jugando con ellos. No tenía el tiempo para alcanza sus corazones para Dios. ¡Con una repugnante claridad, me di cuenta que estaba tan concentrado en llevar a otros a la iglesia y conocer a Dios que no había encontrado tiempo para traer a mis propios hijos a Jesús!

Claro, llegué a la reunión a tiempo. Por supuesto, que lo hice. Fue una reunión importante. Pero, ¿más importante que mis hijos? Ouch. Mis prioridades estaban fuera de lugar, pensé. Cuando la reunión comenzó, silenciosamente prometí a Dios: “¡Algo va a cambiar!” Pero ¿dónde empezaría?

Momentos de Tutoría

Haga una lista de sus cuatro prioridades.

Haga un estimado del número de horas que dedica cada semana a cada prioridad.

¿Qué hace con el resto de su tiempo? En serio.
Haga una lista de las actividades

Oren por la bendición de Dios. Lea el capítulo cuatro, versículos 5-6 del libro de Malaquías en su Biblia. ¿Qué es lo que necesita hacer para acercarse a sus hijos... incluso sus hijos mayores?

Ahora una pregunta difícil: cuando su vida haya terminado, o cuando Jesús venga de nuevo (Lo

que ocurra primero), ¿con quién desea compartir la eternidad? Haga una lista de los nombres.

Pídale a Dios: ¿Qué tiene que cambiar en mi la vida? Escriba lo que El impresione en su corazón.

Entra en su Mundo

Capítulo Dos

¿Dónde comenzarás cuando Dios te llame de vuelta a tus hijos? Esto es lo que me preguntaba en 1999. Yo sabía que quería estar cerca de nuestros hijos. Yo sabía que yo quería que ellos se sintieran cerca de mí. Anhelaba que nuestros niños experimentaran a Jesús en un nivel muy personal, junto con toda la alegría, la paz y propósito que él tiene para ofrecer. Me pregunté ¿dónde debía comenzar? Pero, ¿cuál es un buen punto de partida para tener este tipo de experiencia con nuestros hijos, y verlos caminar con Dios?

La Oración. Todos hablamos de ella. ¡Hágalo! Solo Dios sabe la manera en que podemos conectar con los corazones de cada uno de nuestros hijos. Él está deseoso de llamarnos de vuelta a nuestros hijos. Él fue quien profetizó en los últimos dos versículos del Antiguo Testamento:

“Estoy por enviarles al profeta Elías antes que llegue el día del Señor, día grande y terrible. El hará que los padres se reconcilien con sus hijos y los hijos con su padres...” Malaquías 4:5-6

Yo estaba más vinculado emocionalmente con mi trabajo que con nuestro propio hijo e hija. Empecé a orar para que Dios me conectara emocionalmente con nuestros hijos. Le pedí a

Dios que me diera un lugar más grande en mi corazón para amarlos. No se puede hacer esa oración vez tras vez sin que Dios empiece algo mejor con tus hijos.

Yo quería aprender a escuchar a nuestros niños con mi corazón, y sin mirar el reloj. Dios estaba moviendo mi alma para que quisiera hablar con ellos día tras día. Yo no quería que mis hijos y yo fuésemos extraños viviendo en la misma casa.

Al pasar por el dormitorio de Julie unos días después de la llamada de vuelta, Julie dijo: “¡Hola Papá!” Buenos días, Julie” dije mientras pasaba rápidamente por su habitación. Mis conversaciones con ella eran generalmente cortas y rápidas. Dios quería que yo anduviera más lento.

Su pequeña voz susurró a mi corazón, “Si alguna vez vas a alcanzar a esta niña para mi tienes que entrar en su mundo. “OK”, Pensé, “¿cómo puedo entrar en el mundo de mi hija?” Necesitaba ver lo que le interesaba. Julie necesitaba que yo participara en actividades que eran importantes para ella.

Poco a poco volví sobre mis pasos, de vuelta a su habitación. Pensé, “¿Qué le interesaba a Julie?” No me había dado cuenta con lo que ella estaba jugando cuando pase por su habitación. Así que pare junto su puerta la mire en acción.

Por todo el piso de la habitación de mi hija de tres años habían ropas de muñecas, una casa de muñecas, muebles de la muñeca y... por

supuesto, sus muñecas lindamente vestidas para el día. “¡Muy bien!” Pensé. “Exactamente lo que necesitaba esta mañana, jugar con muñecas. No sé nada de muñecas. Cuando era niño no había jugado con las muñecas de mi hermana. Tal vez es mejor regresar más tarde. Pero Julie fue demasiada rápida para mí.

“¡Papá! ¿Haz venido a jugar conmigo?” Sus ojos verdes bailaban de alegría y esperanza. Cómo iba a decir: “¿No?” Con cautela me acerque hacia mi hija y sus muñecas, sus amigas atesoradas.

¡Me agaché y cogí una de sus hermosas muñecas por la cabeza! Yo no sabía cómo recogerla. La cogí del suelo con cautela, como lo haría si encontraba una rata muerta en nuestro cobertizo de herramientas. ¡Alabado sea el Señor por la misericordia y la bondad de los niños pequeños! En lugar de arremeter contra mí por el manejo de su muñeca con tal falta de respeto, alentó a mi hazaña. ¡Bien, papá! Esa es mi muñeca. Puedes cogerla.

“¿Qué hago ahora?” Le pregunté dolorosamente. “Sólo cuéntame historias con ella. Ya sabes, como lo haces en la iglesia. Así que lo hice. Y así comenzó una odisea para entrar en el mundo de mi hija. Tomo varios años para ganar su corazón de nuevo hacia mí. Ella había aprendido muy bien que su padre no tenía mucho tiempo para ella. Ella ya había empezado a alejarse emocionalmente de mí. Se toma tiempo para que Dios pueda cambiar nuestros corazones de vuelta a unos del otro.

Con mi hijo, yo tenía que encontrar maneras distintas de conseguir entrar en su mundo. En ese momento, a Jasón le encantaba desarmar las cosas: nuestra lámpara, la puerta frontal, el reloj alarma. Usted sabe la idea. Cuando era un niño pequeño le había regalado un conjunto de herramientas de plástico, las cuales puso a buen uso. Pero ahora estaba tomando mis herramientas prestadas para desarmar todo.

No soy muy dotado con la tecnología. Soy bueno desarmando las cosas pero no tan bueno volviéndolas a armar. Pero esto era el mundo de Jasón así que para conectar con el corazón de nuestro niño, decidí unirme a él en el mundo de las herramientas. ¡Jasón estaba tan contento de que estaba trabajando con él! Nos dio tiempo para reír, hablar y explorar juntos. Pasar tiempo con Jasón y Julio ha preparado el camino para poder entrar en la vida de nuestra hija menor de Jessica.

Recientemente, Jessica nuestra hija de ocho años de edad estaba casi fuera de sí con curiosidad. Yo había escuchado que una ferretería local vendía conejos bebé, pollos y patos. Jessica siempre le ha gustado tocar, agarrar, y hablar con todos los seres vivos que uno pueda imaginarse.

Yo le dije: “¡Hoy te voy a llevar a una cita en la ferretería!” “Ella arrugó su frente, “¿En serio?” me preguntó dudosamente. “¿Qué haremos allí? Eso suena aburrido. “¡Vamos a ver los conejitos, pollitos y patitos!”-dije-. Esa visión despertó su curiosidad.

Minutos más tarde llegamos a la ferretería. Ella agarró mi mano y, mirando hacia mí dijo: “Vamos a prisa. Quiero encontrar los conejitos, pollitos y patitos.” Literalmente me halo a la tienda.

Momentos más tarde, cuando vio a los conejitos, pollitos, y los patos estaba muy emocionada. Ella quería que yo capturara cada pollito y patito en las jaulas para que ella pudiera amarlos. Al entregarle esas bolas brillantes llenas de plumas se echó a reír, y tuvo grandes conversaciones con cada uno de ellos. De paso, también nosotros tuvimos una gran conversación camino a casa.

Momentos de Tutoría

Comience a orar para que Dios abra su corazón hacia sus hijos, nietos, o aquellos niños en los cuales influye.

Haga una lista de los nombres de los hijos que Dios ha puesto en su vida. Al lado de cada nombre, registre algunos datos de interés.

Ahora haga un plan sencillo de que actividades

va a hacer con cada niño para que pueda entrar en el mundo de ese niño. Aparte el tiempo para cada niño.

No se desanime si le toma algún tiempo el conectar o reconectar con sus niños. ¡Ellos se lo merecen! Sea paciente consigo mismo y con ellos.

Lea los capítulos 1 y 2 en el Evangelio de Lucas. Reflexione sobre la historia de cómo Jesús descendió a nuestro mundo para alcanzarnos. ¡Él vino a nosotros! El no espero para que nosotros uéramos a él. ¿Qué otras ideas le da el ejemplo de Jesús para conectar con sus hijos? Haga una lista de sus ideas.

Los Sueños de Dios para Niños

Capítulo Tres

¿Ha notado lo que está sucediendo con nuestros niños? ¿Ha visto sus rostros y ojos últimamente? Cuando usted mira en sus ojos, verá que brillan con esperanza, alegría y un sentido de pertenencia. Verá algunos cuyos ojos se iluminan con el fuego de vivir el propósito y actuando según el llamado de Dios. No se detenga, siga mirando.

Mire a los ojos de los niños a medida que se pasan en los pasillos de las escuelas e iglesias. Examine los ojos de los niños en las calles, pasando el rato en terrenos de juego, y jugando al lado de usted. Mire a los ojos de los niños en su propia casa. ¿Qué ve?

Muchos niños hoy día crecen sin alguien que los ame o que los dirijan. Muchos se están criando solos con valores enseñados por la televisión o los amigos. Crecen sin que nadie escuche sus preguntas, que los ame lo suficiente como para desafiarlos, o que se interesen lo suficiente como para llevarlos a descubrir a Jesús por ellos mismos. Muchos están en la línea de banda hasta que son adultos, se les dice que esperen para hablar, para ponerse de pie, o para llevar a cabo los sueños que Dios ya les ha dado.

¿Cuáles son los sueños de Dios para los niños?
¿Qué viene a su mente? Anote las tres primeras cosas que vengan a la mente.

1 _____

2 _____

3 _____

En el otoño de 2001, yo iba de excursión por un sendero pidiendo a Dios por su visión para los niños. Por años, mi esposa y yo estábamos preocupados cada vez más de que muchos niños están caminando lejos de su fe. Así que un día de otoño, después de varios meses de oración me encontré en el camino rogando a Dios por su visión.

Durante mi conversación con Dios, decía algo como esto: “Quizás no soy el hombre para recibir tu visión de cómo alcanzar a esta generación. Tal vez no tenga la sabiduría, la experiencia, o el carácter de escuchar y actuar en lo que tú estás soñando para tus hijos. Pero, Señor, estoy dispuesto. Estoy dispuesto a hacer lo que me pidas que haga para ayudar a los niños. ¡Sólo dime!”

En poco tiempo, Dios respondió, pero no estaba preparado para lo que tenía que decir. Yo estaba esperando una idea grandiosa. Su voz susurró a mi corazón algo dolorosamente simple: “Don, no estás haciendo discípulos de los niños.” La simplicidad de su respuesta me avergonzó. “¿Qué quieres decir?”, argumenté. Hacemos un sinnúmero de cosas por los niños. Los vestimos, los alimentarlos, les enseñamos, los entrenamos, y les predicamos. Conozco a muchos niños que van a distintos programas de la iglesia que se les enseña

muchas cosas buenas sobre ti “Pero entonces un pensamiento me golpeó como una bala: “Es posible hacer todas estas cosas maravillosas y sin embargo los niños pueden crecer sin ser guiados a Cristo.” Yo pensé, “Wow!”. “Podríamos estar haciendo muchas inversiones en niños, pero pasando por alto que cada niño experimente personalmente a Jesús.”

Caminando adelante en el sendero, me sentí como si estaba aturdido. Dios no había terminado de hablar. Su voz dijo: “Una cosa más. Estás divorciando a los padres de hacer discípulos de sus a sus hijos para Cristo.” Eso me desconcertó, por lo que me detuve a pensar. Mientras meditaba, tuve que ser honesto y admitir que mucho de lo que estaba haciendo para los niños era sin la participación de los padres. De hecho, me di cuenta que mis esfuerzos estaban haciendo que fuera fácil para los padres el estar desconectados espiritualmente de sus hijos. Podrían llevar a sus hijos a la escuela, la iglesia, o el programa de la comunidad... y adiós. ¿Era esa la manera de Dios?

En los próximos días, redescubrí tres pasajes en la Biblia que revelan los sueños de Dios para sus hijos. Por favor revise estos textos en su propia Biblia y subráyelos. Ore sobre ellos. Piense en ellos. ¡Vívalos!

Primer pasaje: Hechos 2:17

“En los últimos días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Tus hijos e hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños.”

¿Qué significa el sueño de Dios?

Que todos, incluyendo los niños estén llenos de Espíritu Santo.

Que todos los niños profeticen, o que le digan al mundo acerca de Jesús.

Que los jóvenes y adultos tengan visiones y sueños juntos... y que vivan el sueño de Dios juntos.

Segundo pasaje: Malaquías 4:5-6

“Mira, yo os envío el profeta Elías antes que venga el grande y terrible día del Señor. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres.”

¿Qué significa el sueño de Dios?

Dibujar el corazón de los padres (y madres) de vuelta a sus propios hijos

Dibujar el corazón de los hijos de regreso a sus propios padres

Tercer Pasaje: Deuteronomio 6:4-7

“Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estos mandamientos que yo te prescribo hoy estarán sobre tu corazón. Y las repetirás a tus hijos y hablaras de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte.”

¿Qué significa el sueño de Dios?

Que los padres amen a Dios completamente.

Que los padres obedezcan a Dios en base a su relación con Cristo.

Que sean los padres los que hagan de sus hijos discípulos.

Esto es lo que Dios puso en mi corazón. Él me impresionó a lanzar y dirigir un movimiento para equipar a los padres y otros mentores a discipular a sus hijos para Jesucristo. Me sentí impresionado de actuar en sus sueños inmediatamente. No tenía ninguna idea de lo que costaría.

Para ser libre y defender una visión que Dios exige, debes estar dispuesto a ser sacudido, humillado, y ser movido. Mi tarea, llegué a casa de caminar y compartí con mi esposa todo lo que Dios había puesto en mi corazón. Ella oró conmigo muchas veces. Dios unió nuestros corazones para perseguir lo que Dios había revelado.

Para ayudarme a recordar esta experiencia, escribí un esquema simple de lo que Dios había puesto en mi corazón sobre cómo discipular a los niños. Unos días más tarde, nuestra familia asistió a una convención ministerial.

Encontré alrededor de veinte líderes dispuestos a escuchar lo que Dios puso en mi corazón. Compartí la visión con cada líder y les pedí que

me dieran una crítica constructiva. Sin fallar cada uno llegó a la misma conclusión: “Esto es de parte del Señor. ¡Debes hacerlo!”

Cuando volví a casa después de hablar con los líderes, yo sabía que mis hijos necesitaban formar parte de lo que Dios estaba a punto de hacer por nosotros como familia. Con esto en mente, invite a nuestros hijos a saltar sobre mi espalda. Ver las estrellas. Algún día pronto iremos a nuestra casa en el cielo allá arriba. Hace años, Dios llamó a Abraham a dejar su hogar e ir donde quiera que Dios lo guiara. Dios me ha llamado a mí y a su madre para salir de aquí y poner en marcha un ministerio para discipular a los niños para Jesús. Sé que Jesús cuidara de nosotros tal como lo hizo con Abraham”

“¿A Dónde vamos, papá?” Jasón y Julie me preguntaron mientras todos miraban a las estrellas. -No lo sé. Pero, ¿vienen conmigo? Yo pregunte. “¡Sí, papá! ¡Vamos a ir con ustedes!”

Así que dentro de cuatro meses desde la recepción de esta visión de Dios, yo había renunciado a mi trabajo como un Director de Jóvenes, asistí en la búsqueda de mi reemplazo, y vendimos nuestra casa. Nosotros no teníamos un lugar donde ir y no tenía un trabajo para pagar las cuentas. ¡Lo que yo tenía, sin embargo, fue una visión de Dios... y una familia dispuesta a ir conmigo!

Momentos de Tutoría

Lea y relea esos tres pasajes bíblicos antes mencionados. Ore para que Dios abra su corazón y sea movido.

No podrá dirigir a un niño en un viaje con Cristo en el que usted no tome parte. Ven tal y como eres a Cristo. ¡Él te ama más de lo que pueda imaginar! Escriba un paso que Fortalecerá su relación con él. ¡Hágalo!

Dios ama a los niños en su vida: sus hijos e hijas, sus hermanos más jóvenes, a los niños por su calle y en su iglesia.

Programe tiempo cada semana con sus hijos. Diviértase con ellos y transmita su fe en formas simples y rápidas. No le predique. Sólo comparta lo que Dios está haciendo en su vida. Pregúntele a sus hijos cómo puede orar por ellos.

La Corbata Brillante Roja

Capítulo Cuatro

Tick. Tick. Tick. Miré el reloj en la cabaña de nuestra tía en las Montañas Humeantes. Nuestra familia estaba disfrutando de varias semanas de vacaciones que había acumulado antes de que renunciara a mi posición como director de los jóvenes. Lo que nuestros niños no sabían era que dentro de unos días nuestras vacaciones a sueldo se acabarían, el cheque se acabaría, y todavía no sabíamos a dónde Dios nos enviaría a poner en marcha un ministerio para discipular a los niños.

El reloj marcó implacablemente. El tiempo se estaba acabando. Durante el día, caminamos con nuestros niños, jugamos juegos, disfrutamos del culto familiar, y creamos comidas divertidas juntas. Por la noche, cuando nuestros niños estaban dormidos, April y yo nos quedamos a orar, a preocuparnos...y a esperar... que Dios hiciera algo que trabajara para nuestra familia. Ojalá pudiera decir que me sentí completamente en paz que la Providencia de Dios cuidaría de nosotros, pero no fue así. A pesar de mis dudas, sin embargo, la gracia de Dios todavía nos cubrió.

¿Sabe qué? En el último día de nuestro cheque de pago recibí una llamada telefónica. Fuimos invitados a venir y poner en marcha este nuevo ministerio para niños y familias en la iglesia donde nos casamos en Collegedale, Tennessee. Un problema me preocupaba: La iglesia y su

conferencia ofreció un salario que era la mitad de lo que me ganaba.

¡Ha! Como seres humanos estamos tan preocupados por contar el dinero. ¡Dios nunca se deja intimidar con la cantidad de dinero necesario para lo que nos ha llamado a hacer! En pocas semanas, cuatro asociaciones financieras se habían formado para poner a prueba este nuevo ministerio y para proveer para nuestra familia. ¡Alabado sea Dios!

En los últimos ocho años, Dios ha sido fiel para proveer para nosotros y las crecientes necesidades de los Niños en Discipulado (N.E.D) el ministerio que pusimos en marcha para hacer a cada niño un discípulo de Jesucristo. ¡Él ha proporcionado los voluntarios, un personal con misión en mente, y personas inspiradas a dar para de manera que los niños puedan aprender a confiar, seguir y compartir a Jesús!

A menudo, la respuesta de Dios a nuestros retos ha llegado de las fuentes más inesperadas. A Dios le encanta cuidar de nosotros en formas que enfocarán nuestra vista solo en él. ¡A veces pienso que él se divierte mucho en la orquestación de su Providencia!

Una mañana hace varios años, me desperté con una fuerte impresión de llevar una chaqueta y corbata en mi vuelo de regreso de San Diego. Por lo general visto casual para mis vuelos. ¡Esta mañana en particular fui impresionado a usar mi brillante chaqueta verde y la corbata de color rojo brillante con niños del mundo de marcha a través de él!

Me sentía como que Dios me impresionaba que conociera a alguien en el vuelo para sus propósitos.

Levanté las cejas y rápidamente me hice un nudo en mi “amigable para los niños” corbata. Me preguntaba” ¿Que se traía Dios en mano?”. Volé desde San Diego hacia Dallas. Miré a los desconocidos sentados a mi derecha y a mi izquierda. ¿Estaría la persona que iba a conocer en este vuelo? Dimos vuelta tras vuelta y alrededor de Dallas. Miré mi reloj. Tenía una conexión un poco apretada para mi vuelo a Chattanooga. Pensé, “Va a ser difícil llegar a tiempo.” ¡Al aterrizar mucho más tarde, reflexione, “Yo voy a tener que correr para tener cualquier oportunidad de coger el vuelo!”

Me apresuré a bajar del avión y corrí enseguida, computadora portátil en una mano, bolsa de lona en la otra. Corrí durante lo que pareció una pocas millas y finalmente encontré a mi puerta. Pregunte, “¿Puedo entrar?” No había ningún avión a la vista. En mi mente, Oré: “Dios, por favor, ¡ayúdeme a estar en ese avión hacia casa y mi familia!” “OK!”, dijo el operador. “Lo subiremos a ese avión. ¿Está preparado para un paseo?” Otro asistente me llevó a pasear en un carrito de golf hacia el avión en la pista.

Mientras subía por las escaleras hacia el avión, fui recibido por varios pares de ojos mirando al desconocido que había detenido el vuelo. “¡Me gusta su corbata! Brotó de la mujer en el asiento detrás de donde yo me iba a sentar. “¿Tiene algún significado?”, preguntó ella.

Miré a mi corbata de color rojo brillante con niños de color rojo, marrón, amarillo, negro y blanco marchando a través de ella. “¡Sí! Esto quiere decir que me encanta trabajar con niños. Yo dirijo un ministerio que ayuda a los padres educar a sus hijos. “A medida que el avión rodó por la pista, me pregunté, “Señor, ¿es esta persona la que planeaste para yo conocer? “Pero ella escondió el rostro en un libro para el resto del vuelo.”

Quince minutos antes de que nuestro avión aterrizara en Chattanooga, el hombre a través del pasillo se volvió hacia mí y me dijo: -Escuche cuando le dijo a la señora cuando llegó tarde en el avión que dirigía un Ministerio para el asesoramiento de los niños. ¿Me podría hablar de él?”

Cuando el avión comenzó su aproximación final, había compartido el llamado de Dios en mi corazón para dotar a los padres y todos los otros posibles mentores para discipular a los niños para Cristo. Le dije que Dios me estaba llamando a arriesgar mi comodidad y seguridad para compartir los sueños de Dios para los niños de todo el mundo.

Me escuchó con gran atención y hacia preguntas profundas. Para ese momento, el avión había aterrizado. “Gracias por lo que estás haciendo por los niños”, dijo. Nos dimos la mano, y luego se apresuró a bajar del avión. Recogí mi equipaje y fui hacia el terminal. Allí, apoyado sobre el mostrador estaba el hombre con quien acababa de hablar en el avión. Estaba ocupado escribiendo algo.

“Tome. Espero que esto ayude”, dijo mientras casualmente doblaba un pedazo pequeño de papel y me lo entregó a mí. Le di las gracias y se alejó.

Mi esposa y sus hijos estaban buscándome al otro lado de la garita de seguridad. Ellos comenzaron a olear con las manos. Corrí hacia ellos y los abrace. Después de muchos abrazos, susurre: ¡Creo que Dios acaba de hacer algo especial para mostrarnos qué tan grande es Él! Echemos un vistazo a algo que un hombre en el avión me acaba de dar. Tomé la pieza doblada de papel y la sostuve en alto. No sé lo que está escrito pero vamos a ver lo que el hombre me dio. Mi familia se reunió alrededor de mí.

Desdoble el papel. ¡Era un cheque por \$3.000! Busque al hombre pero ya se había ido. En la parte inferior del cheque había escrito “Para la Causa de Cristo.” Nos quedamos boquiabiertos. “¡Wow! ¡Dios realmente es grande!”

Con los pasajeros corriendo más allá de nuestro pequeño círculo familiar, bajamos la cabeza y dimos las gracias a nuestro gran Dios por proveer todo lo necesario para hacer lo que se nos había pedido que hiciéramos Nunca hemos escuchado O visto al hombre otra vez. Me pongo la corbata de color rojo brillante con los niños marchando muy a menudo. Me hace recordar que Dios le encanta hacer citas divinas y proporcionar para nosotros en las formas menos probables.

Momentos de Tutoría

Lea el cuarto capítulo del libro de Josué en la Biblia. Reúna a su familia a su alrededor e invíteles a leer esta historia con usted. Discuta por qué Dios quiso que su pueblo recogiera las piedras. ¿Cual era el propósito de las piedras? Dele a su familia tres minutos para cazar a través de su casa por cualquier cosa que les recuerda de una época en que Dios fue fiel a su familia. Encuentre fotos, objetos pequeños que guardo de momentos importantes, etc. Deje que cada miembro de la familia comparta un objeto y una historia de la fidelidad de Dios.

¿Cómo ha estado Dios proveyendo para su familia últimamente? ¿Qué le está diciendo Dios a su familia a través de las muchas maneras que los ha cuidado en el pasado?

Dios le llama a usted y su familia a enfocarse mucho, mucho más en su cuidado por usted, y mucho, mucho menos en lo que le preocupa Lea y reclame este versículo de la Biblia: Filipenses 4:19.

Perdió su Mano, Pero Encontró el Corazón de Dios

Capítulo Cinco

Zapatos llenos de fango, los jeans y la camiseta salpicada de aserrín. El lápiz de carpintero escondido detrás de su oreja. Este es Mike. ¿Puede imaginarlo? Mike es un contratista general. Le encanta la construcción; ha construido hermosas casas, he caminado a través de algunas de ellas. Sus casas son obras maestras de la creativa mano de obra. Él es bueno en lo que hace. Esta es su historia... y la historia de Dios.

Mike siempre ha trabajado duro. Cuando lo conocí por primera vez él estaba trabajando seis días a la semana, de ocho de la mañana hasta la una o las dos de la mañana. Él puede hacer casi cualquier cosa cuando se construye una casa, pero es en el trabajo de acabado donde más se divierte. Basta con mirar a la repisa sobre la chimenea un hogar a cinco millas de donde vivo, y podrá ver lo que quiero decir. Es una obra de arte.

A lo largo de casi toda su vida de trabajo, su familia no lo ha visto mucho. Es difícil hacer que las finanzas cuadren a fin de mes. Él tiene una familia en crecimiento. Él y su esposa quieren que sus hijos tengan una educación de calidad. Como la mayoría de los estadounidenses tiene más deuda de lo que le gustaría, así que trabajar largas horas es una forma de vida.

Hace unos años, cuando Mike estaba llevando a su familia a la iglesia, él y su esposa trataron desesperadamente de ayudar a su hijo aprenderse un versículo de memoria de la Biblia. Durante la semana anterior, Mike no había encontrado tiempo para ayudar a Josh a memorizar el versículo. Si la verdad se conociera, Mike no había visto Josh o a ninguno de sus hijos durante esa semana y la mayoría de otras semanas.

Una y otra vez, Mike trató de que Josh repitiera el texto de la Biblia. Pero cada vez Josh lo hacía mal. Con el tiempo, Josh se cansó del esfuerzo y estaba listo para darse por vencido. “¡Simplemente no puedo hacerlo!”. Para este punto, Mike compartía la frustración de su hijo.

Mientras llegaban al estacionamiento de la iglesia, Mike se preguntó a sí mismo: “¿Qué pasa con esta imagen? Quiero que nuestros hijos crezcan en la fe, pero esto no es divertido. “A lo largo del servicio de adoración y la mayor parte de la tarde Mike se sentía muy incómodo. Sus hijos necesitan algo más, pero ¿qué era? Durante el resto del fin de semana, Mike repetía la escena de tratar de meter el versículo de memoria en el cerebro de Josh. Se encontró tan molesto que no podía dormir. Estaba molesto por su propia falta de participación en la vida de su hijo.

El siguiente lunes por la noche Mike tomó tiempo libre para unirse a sus muchachos en una reunión de jóvenes. Tenía que estar con sus hijos. Cuando Mike cuenta la historia Siempre menciona este punto: “En la parte del frente del salón, vi a este

hombre extraño, alto y con gafas hablando con los niños. El preguntó si alguno de los chicos querían aprender a ser un discípulo de Jesús. “Ese hombre extraño era yo. El hijo de Mike, Patrick se registró en el grupo pequeño de Niños en Discipulado (Kids in Discipleship). Después de recibir una invitación por correo para asistir a una orientación de padres, Mike rápidamente delegó la reunión a su esposa Victoria. El trabajo de Mike como contratista lo había dotado con el don de la delegación. Sabía que estaba demasiado ocupado como para ir. Pero Victoria sabía lo que era mejor para su familia.

Más tarde esa noche, después de unas horas pensativas- Victoria compartió sus pensamientos con Mike, “Siento que esto es algo que nuestra familia tiene que hacer.” Victoria sabía que ella y Mike tenían hambre de un cambio y no querían tener un hogar lleno con niños felices de seguir a Jesús. Como suele ser el caso, lo que mamá quiere, mamá obtiene. No es de extrañar, entonces, que una semana más tarde, Mike se unió a Victoria en una clase diseñada para equipar a los padres dotándolos para ser mentores de sus hijos para Jesús.

Como hombre de acción, cuando se le recordó a Mike acerca del culto familiar, él empezó inmediatamente. A menudo, Mike tuvo que dejar el trabajo para volver a casa para el culto de la familia, y luego regresar a trabajar hasta altas horas de la noche. A veces, las demandas de su horario significaban tener culto a las diez u once de la noche cuando llegaba a casa “temprano”

del lugar de trabajo. La adoración no era siempre agradable a esa hora de la noche con niños pequeños, pero era un comienzo.

Mike no estaba siempre seguro de que a sus hijos le gustaba venir al devocional. A veces se preguntaba si valía la pena el esfuerzo extra. Encontró su respuesta en una tarde memorable, cuando, mientras descargaba sus herramientas después de llegar a casa tarde otra vez, Mike se preguntó si era mejor no tener el culto esa noche. Su hijo, Patrick, pensó que a su papá se le había olvidado. El acorraló a Mike con esta pregunta, “Papá, ¿qué se te olvidó?” Siendo un hombre olvidadizo Mike respondió: “No lo sé.” ¿Qué se me olvida? “Patrick dijo:” ¡Papá, no hemos tenido el culto todavía!

Ese pequeño comentario de Patrick fue suficiente para convencer a Mike de que su tiempo extra invertido en sus hijos estaba empezando a hacer una diferencia. Su corazón fue movido, ¡ahora su hijo mayor estaba pidiéndole tiempo de adoración con Dios ¡ Con el pasar de los años, adorar a Jesús en el hogar se ha convertido en una parte habitual de cada día para la familia de Mike. Aunque el culto de la familia ha sido una victoria para el hogar de Mike su lucha con el manejo de las horas de su trabajo continuó. Al igual que para muchos de nosotros, Mike se dio cuenta de que cuando las horas de trabajo son demasiadas, es a menudo difícil de tener tiempo o energía para invertir en la familia o en una amistad diaria con Dios. Pero una gran crisis estaba a punto de poner

todo en perspectiva para Mike.

En marzo del 2009, Victoria corrió con su marido a una sala de emergencias en Chattanooga, Tennessee. A principios de esa noche, Mike se había sentido muy débil mientras limpiaba su oficina en la casa. Su lado derecho se sentía dormido y débil. Victoria no sabía lo que estaba ocurriendo con seguridad, pero ella sabía que él estaba en serios problemas.

En la sala de emergencias, Mike parecía estar estabilizado, pero, en un momento todo cambio. Se cayó de la cama. Él acababa de tener un derrame cerebral a la edad de 39 años. Era incapaz de moverse o hablar. Más tarde, Mike me dijo: “Si yo hubiera llegado a la sala de emergencias sólo unos pocos minutos más tarde, me habría muerto.”

Mientras que Mike yacía en la cama del hospital pensó en los años de su vida. Mientras pensaba en sus hijos con horror se dio cuenta de que todavía no los había valorado como Dios esperaba. Rogó a Dios por otra oportunidad para ser mentor de sus hijos. En su mente, dijo: “Señor, no he tenido suficiente tiempo con mis hijos.”

¡Alabado sea el Señor que hoy Mike camina, habla, e interactúa bien! Sin embargo, no ha recuperado el pleno uso de su mano derecha. En este momento, no puede crear los detalles de la carpintería hermosa que una vez fueron su marca registrada. El manejo de las herramientas que ama es difícil, a menudo muy difícil y frustrante.

Por extraño que parezca, sin embargo, Mike le da gracias a Dios por su derrame cerebral.

Tomó el perder gran parte del uso de la mano derecha para que Mike reconsiderara lo que era más importante. Mike está volviendo a invertir en su tiempo diario con Dios, su matrimonio, y sus hijos. Él ve su vida como un regalo de Dios y quiere que cada día cuente para Dios, Su familia, y su testimonio.

Hace apenas unos meses, Mike completó la construcción de la casa de George, un hombre que esta amputado. Mike había estado suplicando a Dios, “Señor, muéstrame lo que puedo hacer por ti. No puedo usar mi mano así como antes, pero todavía sé cómo construir casas.” Mike había visitado la casa de George originalmente para construir una rampa para sillas de ruedas. Fue pensado como un gesto de buena voluntad para hacer la vida más agradable y menos desafiante para un amigo. Como terminó el trabajo, sin embargo, Mike se dio cuenta de que la casa de George necesita mayor atención, por lo que me llamó: “Don, este hombre necesita más que una rampa para sillas de ruedas. ¡Él necesita una casa nueva!”

Después de semanas de oración, Mike llamó para compartir una idea: “Don, quiero que nuestra comunidad pueda construir una casa para George sin costo alguno. Quiero conseguir todos los materiales donados, así como toda la labor. “¡Dos meses y medio más tarde-después que niños, padres y una multitud de personas de

la comunidad habían trabajado duro-George se mudó a un hermosa y acogedora casa... gratis!

Momentos de Tutoría

Si usted tuviera un derrame cerebral esta noche, ¿qué hubiera deseado haber hecho?...

En su relación con Jesucristo?

En su matrimonio?

Con sus hijos?

Para su testimonio?

¿Qué le impide hacer la inversión necesaria en las cuatro áreas mencionadas anteriormente?

¿Cuál es su principal excusa para no invertir más en las relaciones que son más importantes?

Envíe sus excusas al Señorío de Cristo Jesús.
¡Jesús tiene gracia, el perdón y la ayuda disponible para usted! Lea las siguientes promesas de la Biblia: 1 Juan 1:9, Filipenses 4:13, 19.

3000 Sándwiches... y Contando!

Capítulo Seis

Con calma, seguro de sí mismo. Allen maneja coches rápidos, conecta con la gente cómodamente, y tiene un don para convertir los sueños en éxitos financieros. Su mundo de los negocios mantiene su vida a un ritmo alto. Hable con él durante unos minutos y su teléfono celular sonó dos veces. Él ama los desafíos, odia el aburrimiento, y hasta hace poco, se sentía bastante cómodo con la vida de la iglesia y Dios permaneciendo en una caja limpia y ordenada.

Allen primero preguntó acerca de unirse al grupo pequeño “Huellas para niños”, porque “quiero que mi hijo Eric tenga algo más con Dios que lo que yo tenía creciendo en mi iglesia.” Él no se unió al grupo porque deseaba un cambio en su propia vida, sólo quería que su hijo tuviera una verdadera fe.

Este padre tan ocupado llegaba fielmente con Eric a unirse con los otros padres cada semana en la exploración de la palabra de Dios

con sus niños. A medida que cada semana pasaba volando Allen solía decir: “Esto es bueno para Eric. ¡Él necesita esto! Que sorpresa Dios tenía almacenada para Allen.

Mientras Eric aprendía a pasar tiempo a solas con Dios todos los días, Allen lo animaba. “Esto es bueno para ti”, decía. Una mañana cuando

Allen se levantó temprano la leer y a orar, Eric entró a la sala, vio a su papá, y patinó hasta detenerse. “¿Qué estás haciendo?” Eric preguntó. No estaba acostumbrado a ver a su papá haciendo esto. “Estoy teniendo mi tiempo T.A.D (tiempo a solas con Dios)” respondió. Eric alzó las cejas y luego salió fuera de la habitación.

En unos momentos, Eric estaba de vuelta, Biblia en mano. Eric se sentó en una silla que estaba cerca de su padre, y comenzó a leer la Biblia por sí mismo. Cuando Allen regreso al grupo “Huellas” la semana siguiente, se veía muy feliz. Se podría pensar que acababa de ganarse un millón de dólares esa mañana. “¿Adivina lo que me pasó la semana pasada?” preguntó.

Con entusiasmo, Allen compartió lo agradecido que estaba que Eric lo había sorprendido pasando tiempo a solas con Dios. Fue divertido ver a este padre, por lo general calmado, tan animado de pasar tiempo con Dios. Al crecer en su amistad con Dios, su hijo también lo hizo. Uno nunca sabe quien lo está viendo en su propia casa

Mientras Allen fue mentor de Eric durante el año escolar, Dios movió su corazón. Allen animo a Eric a pasar tiempo diario con Jesús, por lo que él comenzó a invertir en su tiempo a solas con Dios. Allen animó a su hijo a conocer las enseñanzas bíblicas de la fe y se encontró diciendo, “Estas cosas en la Biblia son fáciles de entender. Esto es bueno para mi fe, también “Allen animo a Eric a compartir su fe, pero se preguntó ¿cómo iba a compartir la suya? Cuando las reuniones de

Huellas terminaron por ese año, Allen se preguntó lo que Dios quería que hiciera a continuación. Él ama a la gente, sabe cómo organizar, disfruta el servicio, y se preocupa por la personas sin hogar. El quería compartir su fe en Cristo de una manera tangible que podría involucrar a su familia también.

Allen pensó, oro y se preguntaba cómo su familia podría hacer alguna diferencia para Cristo en su comunidad. Recuerdo que recibí un mensaje de texto de Allen en la mitad de la semana: “Ven a alimentar a las personas sin hogar este Sábado a las 3pm. Ayúdanos a preparar 200 sándwiches.”

El sábado siguiente, mi familia y yo nos amontonamos en nuestro coche y nos dirigimos hacia donde teníamos que encontrarnos con Allen. Vi muchos coches en el estacionamiento. Adentro vi varias mesas largas puestas de extremo a extremo. A ambos lados de las mesas habían niños que se estaban riendo, bromeando, y pidiendo órdenes: “¡Necesito otra barra de pan!” gritó un chico. “¡Se nos acabó el queso aquí!”, gritó otro. “Ya tengo las galletas listas” dijo un adolescente.

Al mismo tiempo, Allen estaba radiante de oreja a oreja. Del caos, formó líneas de ensamblaje. Él estableció las líneas de provisión de manera que cada niño tenía todo lo necesario para crear un sándwich completo. En quince minutos, 200 sándwiches fueron hechos y empacados en bolsas junto con una fruta, papas fritas, y una galleta. Seguimos el carro de Allen hasta

el centro de la ciudad. Una fila de automóviles siguieron como un ejército de hormigas. Cuando llegamos a nuestro destino, vimos hombres y mujeres hambrientos descansando a lo largo de las calles. Basura cubría la acera. Los carros de policía pasaban pero notablemente no se detenían o tomaban tiempo para hacer preguntas. Salimos prontamente de nuestros coches, abrimos las cajas, y repartimos las bolsas de almuerzo. Decenas de personas que vivían en la calle se acercaron con entusiasmo para tomar la comida como gaviotas buceando por pan. En solo unos minutos, todo el alimento se había acabado.

Desde ese día, Allen ha repetido este escenario una vez al mes, todos los meses del año. Su esposa y sus hijos al lado de él. Se ha convertido en una tradición familiar.

Durante los primeros meses, Allen me pidió que yo fuera la persona que oraba con la gente de la de la calle. “Yo lo organizo, lo pago, y hago que todo suceda. Tú ora.” Pero Dios creó un hambre en él para hacer algo más.

Un sábado después de terminar la distribución de las comidas ya estábamos preparados en nuestros vehículos para el viaje de regreso, Allen corrió hacia mí. “Ven conmigo por esta calle “, dijo. “Vi un montón de personas allí.” A medida que caminaba por la calle así fue, había una docena de personas que se veían miserables sentados bajo un sol muy caliente.

Allen repartió botellas de agua. Me imaginé que él quería que yo orara con cada uno. “Aquí Don.

Ora con esta gente.” Apuntando a varias personas que parecían desesperadas en la calle agregó: “Yo voy a ir y orar con ellos.”

Unos minutos más tarde, me reuní con Allen mientras hablaba tiernamente con una señora mayor cuyo arrugado rostro mostraba evidencia de muchos años difíciles en las calles. “¿Puedo orar con usted?” le preguntó. Escuche mientras Allen oraba con ella, y cuidaba a personas que meses antes tal vez pasó de largo.

“Gracias Señor, que Allen pensó que Eric necesitaba tutoría.” Sonreí en silencio mientras oraba, “Señor, los tienes a los dos ahora.” Salté de nuevo en mi coche y regrese a casa un hombre agradecido.

Momentos de Tutoría

¿Qué quiere que sus hijos experimenten con Dios? ¿Quieres que tengan su experiencia de fe o algo más?

¿Qué es lo que sus hijos necesitan “sorprenderlo haciendo” para que puedan ser inspirados en su jornada de fe?

Ore para que Dios prepare su corazón para lo que va a leer. Busque en su Biblia el

libro de Santiago 14:20 ¿Qué está haciendo intencionalmente para crecer en su jornada de fe con Cristo? ¿Cómo está su vida impactando activamente su mundo para él?

¿Qué habilidades le ha dado Dios que podrían ser usadas para servir a su comunidad? ¿Qué habilidades ha dado Dios a su familia?

¿Qué asuntos en su vecindario, comunidad, y ciudad le preocupan a usted y a su familia?

Comience a orar a solas y con su familia acerca de cómo pueden servir a otros y compartir su fe en Jesucristo. Tome un paso audaz y trate de hacer algo para gloria de Dios. Continúen experimentando como familia hasta que encuentren algo que toda su familia disfrute haciendo por otros.

¡Ella no Debe Vivir Aquí!

Capítulo Siete

Frank siempre llevaba a sus dos hijos a Huellas a tiempo. Fue una hazaña notable cuando consideramos que Frank trabajaba tiempo completo en su trabajo y como padre soltero. Cuando no estaba en el trabajo, iba a comprar víveres, estaba haciendo la comida, lavando la ropa y limpiando los escombros de la “zona de guerra” del lugar llamado hogar.

Un día fui a la ciudad de Frank, y me reuní con su grupo. Dirigí a las familias en una lección que presenta el plan de Dios para el matrimonio. Él y los niños, junto con las otras familias buscaban los textos de la Biblia, disfrutaron de una animada discusión y al final de la discusión, formaron círculos familiares con sus sillas. Durante este tiempo llamado “Mi Mundo”-un padre comparte cómo vive la enseñanza de la Biblia que acababa de presentar. Podía compartir una historia o una ilustración de su propia experiencia de cómo la enseñanza de la fe funciona en la vida real. Los niños hacen preguntas a los padres, estudian la manera de aplicar la enseñanza en su mundo, y se les da la oportunidad de tomar sus propias decisiones acerca de cómo vivir la verdad. Me pareció que todo iba bien, pero estaba equivocado. Una tormenta se avecinaba.

Terminamos el grupo con una oración de bendición para cada hogar representado. Las familias se despidieron. Frank envió a sus hijos fuera de la

habitación. Parecía afligido. “Necesito hablar con usted por unos minutos ahora”, insistió.

“¿Que había dicho que tenía a este padre tan enojado?” Me preguntaba a mí mismo. Entonces Frank explicó la situación. “Hoy el estudio bíblico con los niños comenzó bien, pero tengo un problema. Cuando leo por mí mismo lo que la Palabra de Dios dice acerca de su plan para el matrimonio, yo me pongo muy incómodo. La Palabra de Dios me mostró hoy que Dios quiere un hombre y una mujer en compromiso Matrimonial. Yo sé que él espera que un hombre y una mujer se casen y tengan su bendición como pareja antes de que vivan juntos.”

-Sí-asentí. Has leído bien la Palabra de Dios. Pues, ¿cuál es el problema? Como padre me ha puesto en una situación muy difícil al entrenarme como el mentor espiritual de mis hijos. Aquí estoy en “Mi Mundo” mirando a los ojos de mis hijos y diciéndoles que vivan una vida de pureza sexual y que planeen seguir el plan de Dios para el matrimonio cuando crezcan. ¿Cómo les puedo decir estas cosas cuando mis hijos saben que a menudo tengo una mujer viviendo casa? Ellos saben que ella no debe vivir aquí. Ella no es mi esposa.”

El rostro de Frank estaba lleno de agonía. “¿Qué hago?” me preguntó. Su espíritu atribulado era tan evidentemente que me sentí cómodo devolviendo la pregunta: “¿Qué es lo que Espíritu de Dios te está pidiendo que hagas a través de la Palabra escrita de Dios?” La respuesta de Frank reveló un nuevo conflicto: “Que la despida. Pero ¿cómo voy

a hacer eso? Ella no quiere casarse conmigo, pero yo la amo, y no quiere correr el riesgo perderla.”

Oramos juntos. Le pedí a Dios que le diera la fuerza para vivir su vida según el plan de Dios. Frank no hizo promesa alguna. No le pedí ninguna. Solo le aseguré que iba a orar por él en esta decisión difícil. Se alejó con la mirando al suelo, como si acabara de perder su trabajo.

Pasaron meses. Cada vez que me detuve en la ciudad de Frank, y visitaba a su grupo, él sonreía y rápidamente se acercaba a mí. Yo oraba continuamente a Dios para que le diera poder a este buen hombre para tomar la decisión que honrara al Señor Jesús.

El grupo Huellas llegó a su fin al final del año. Durante la reunión final, Frank se me acercó con gran emoción, “¡Mis hijos ambos quieren ser bautizados! ¿Harías el viaje a nuestra casa para hablar con mis niños sobre el bautismo?” Le asegure, “Me encantaría ir a verte a ti y a tus hijos”. Establecimos un tiempo para cuando pudiera pasar por su casa. Tenía la esperanza

Que él me dijera que él también había tomado una decisión importante para Cristo, pero no hablamos acerca de eso.

Unas semanas más tarde, maneje hacia la casa de Frank. Antes de salirme del coche, oré: “Señor, gracias por llamar a los muchachos de Frank para elegir a Jesús como su Salvador. Por favor llama a Frank para elegir ser fiel a ti también.”

Esa noche nos reunimos en la sala. Les pregunté a los muchachos acerca de su fe en Jesucristo y por qué querían ser bautizados. Con entusiasmo juvenil, compartieron que estaban listos para que el mundo supiera que habían escogido a Cristo. “Queremos caminar a través de la línea para Jesús. Queremos que nuestros amigos sepan por nuestro bautismo que, con la ayuda de Jesús, viviremos toda nuestra vida por Él.” Frank sonrió a los muchachos, y luego bajo la cabeza.

Hablamos de la salvación de los muchachos por la gracia de Jesucristo. Tenían paz en sus corazones al respecto. Revisamos el fundamento de la fe de los muchachos en la palabra de Dios. Estaban seguros de lo que creían. Frank dijo: “He visto un cambio en mis hijos. Jesús está haciendo una diferencia. “Nos arrodillamos y oramos por una bendición sobre las decisiones de ambos niños para Cristo.

Me alejé de la casa de Frank esa noche muy feliz, pero también muy triste. Me preguntaba cómo Frank podía ver a sus muchachos decidir ser fiel, y no tomar una decisión por sí mismo. “Dios”, rogué, “abruma a Frank con tu amor.

Llámalo a ti. Sabía que sería un reto difícil para la fe a los muchachos el crecer en un hogar donde su propio padre estaba viviendo una vida contraria a lo que él les estaba enseñando hacer. Caminaba por el camino de entrada a mi coche y tome la manija de la puerta. Vagamente escuche detrás de mí la puerta de pantalla de la casa de Frank abrir y cerrar de golpe.

¡Detente, Don! ¡Alto! “Frank gritó mientras bajó a toda prisa a mi coche. “¡No puedo soportarlo más! No puedo mirar a mis hijos elegir ser fiel a Cristo y no elegir yo mismo. No puedo soportar la idea de que mis hijos vayan al cielo sin mí. He tomado una decisión. ¡Mi novia tiene que irse!”

Unas semanas más tarde, los hijos de Frank fueron bautizados. Yo estaba allí. Vi el rostro de Frank. Había una alegría que yo nunca había visto antes en su rostro y una paz que el mundo nunca puede dar. “Se ha ido” me susurro al oído mientras yo abrazaba a sus muchachos. “Y con la ayuda de Dios, voy a estar bien. “El se alejó con sus brazos alrededor de sus muchachos. Yo sabía que Dios estaba sonriendo.

Momentos de Tutoría

Ore para que Dios prepare su corazón para escuchar sus palabras. Lea su Biblia en el Evangelio de Mateo 16:24-26. Explique el significado de este texto a algunos niños que usted conozca. Comparta lo que significa para su vida AHORA.

Si les preguntara a los niños de su vida lo que usted más valora, ¿qué dirían?

Identifique qué áreas de su vida pueden ser confusas para los niños que usted conoce.

¿Existe una brecha entre lo que usted enseña a sus hijos y lo que sus hijos ven en usted?

Jesús le ama y le acepta tal y como está, pero le ama lo suficiente como para no dejarle de esa manera. Él quiere que la alegría de vivir una vida en total alineamiento con él sea una realidad.

Esa es la manera de conseguir paz cada día de cada año. Le invito a que tome unos momentos en silencio entre usted y Dios. Pregúntele, ¿Que tiene que ocurrir en su vida? Piálele que le de fuerza y coraje de vivir para él. Él siempre responderá a su solicitud con un rotundo “¡SÍ!”

Un Paseo por la Habitación

Capítulo Ocho

Es difícil ser el único. Es difícil levantar la mano cuando nadie más parece tener una pregunta. Es difícil caminar por la habitación para atender a alguien cuando no hay nadie más está en movimiento. Es duro cuando usted sabe que Dios está hablando directamente a usted, cuando la vida parece ser la misma para todos a su alrededor y usted no puede sacudir el hecho de que Dios le alcanzo.

Cuando el líder Huellas hizo la pregunta, “¿A quién está llamando Dios para compartir a Jesús esta semana?” Nadie dijo una palabra. Todos se miraron unos a otros, excepto al líder del grupo pequeño. Por último, en el fondo de la sala, Shana tímidamente levantó la mano. Miré a través del grupo a donde ella estaba sentada junto a su madre. Ellas se sentaron solas.

“Quiero compartir a Jesús con mi papá” dijo Shana Mi padre odia a nuestra iglesia Él no ama a Jesús o siquiera quiere hablar acerca de él. ¡Cuando Jesús venga de nuevo, quiero que mi papá vaya al cielo conmigo! “Las palabras de Shana silbaron a través del aire y se estrellaron en nuestros corazones. El grupo estaba en silencio. Algunas madres sentadas a solas con sus hijos se secaban las lágrimas. Me pregunté si estaban clamando a Dios para traer a sus maridos a Jesús. El dirigente pidió al grupo: “¿Quién orara

por Shana? ¿Quién orara para que Dios le ayude a compartir de Jesús con su papá? “Nadie movió un musculo. Nadie se ofreció a orar por esta chica tímida. Luego, a través del grupo, José levantó la mano, “Voy a orar por Shana!” Y así lo hizo. “Querido Dios, Shana quiere a su papá este con ella en el cielo algún día pronto. Su papá no ama a Jesús. Por favor, ayuda a Shana a saber qué hacer para decirle a su papá de Ti.”

“¿Quién más cree que Dios le está llamando a compartir Jesús con alguien? “, preguntó el líder de nuevo. José levantó la mano otra vez. Me di cuenta de que también estaba sentado a solas con su madre. “¡Quiero compartir a Jesús con mi papá, también! “, dijo con convicción. “Él no se preocupa mucho por Dios o para las cosas de la iglesia, tampoco. No sé qué decirle a él, pero sé que quiero que él tenga a Jesús en su corazón.” “¿Quién va a orar por José?” El líder preguntó a el grupo. Uno pensaría que todo el mundo habría levantado su mano para orar por él, pero había muchos invitados esa noche de muchas diferentes iglesias. Habían venido a ver lo que Dios estaba haciendo en las vidas de estos niños y sus familias. Los adultos en el grupo eran unos tímidos y otra vez, nadie parecía querer hacer nada.

Fuera de la esquina de la habitación me di cuenta de un adolescente alto, casualmente tendido en una silla fuera del círculo del grupo. Su nombre era Nigel. Había parecido estar aburrido y desinteresado durante toda la reunión. Sus ojos estaban explorando a todo el grupo, adelante y atrás, adelante y atrás. Parece ser que espera

desesperadamente que alguien, cualquier persona estuviera dispuesta a rescatar el momento, pero nadie se movió.

Nigel se desdobló de la silla y poco a poco se puso de pie. Miró hacia José como si midiera la distancia. Miró con irritación a la multitud y casualmente caminó hacia donde José lo miraba fijamente. “Si nadie más va a orar yo orare para que puedas alcanzar a tu papá. Sabes que cuando estabas orando por Shana para compartir a Jesús con su papá, es mi papá, también”.

Nigel inclinó la cabeza. Apasionadamente oro, “Dios, José no sabe qué decirle a su papá. Él no sabe cómo decirlo o cuándo decirlo. Dios mío, dale a José las palabras adecuadas y el momento adecuado. Ayúdale a alcanzar a su papá para Jesús “Nigel desapareció de la escena tan pronto como pudo, retirándose a la silla fuera del círculo. Aprendí más tarde que no estaba demasiado interesado en la iglesia. Tenía la esperanza de que Dios le sorprendiera con su Presencia

Vivo muy lejos de la ciudad de Nigel en la costa oeste, pero tuve la oportunidad de visitar otra vez un año más tarde. Me había preguntado a menudo sobre qué había pasado con Shana. Si alguna vez corrió el riesgo de la ira de su padre para decirle acerca de Jesús Tenía que saber.

Shana había regresado a casa esa noche del pequeño grupo con la determinación de alcanzar a su papá para Jesús. Oró y oró para saber qué hacer. Algunas semanas antes de que ella y su

madre hubieran comenzado a asistir a Huellas para los niños, su madre se había unido a un grupo para padres y mentores. Había aprendido acerca de adorar a Jesús en el hogar y ya había comenzado a establecer un tiempo cada día con Shana para adorar a Dios. Shana pensó que esto podría ser la idea perfecta para su papá.

“Papá, mamá y yo leemos historias en la Biblia acerca de Jesús y oramos juntas cada día. Nos encantaría que te unieses a nosotras. “¡No!” dijo su papa “¡Yo nunca voy a llegar a eso!” Y se marchó enfadado.

Shana le pidió a su padre al día siguiente. Respuesta similar. Ella pedía una y otra vez. Ella siempre obtuvo la misma respuesta. Shana continuo pidiéndole a Dios que la ayudara a compartir a Jesús con su papá. Le dijo a su Padre en el cielo que ella quería que su papá en la tierra pudiese estar con ella para siempre.

Un día, después que Shana había preguntado lo que parecía millones de veces, su padre se limitó a decir: “Claro, voy a ir a su culto, pero solo para ver. No pienses que vas a hacer que ore o lea la biblia.” Le advirtió. Él vino al día siguiente, el siguiente y el siguiente. Encontró que gozaba realmente las historias acerca de Aquel que lo amaba, murió por él, y que estaba construyendo un lugar en el cielo sólo para él. Él abrió su corazón a conocer a Jesucristo, el que lo ama más que nadie

Es difícil caminar por la habitación cuando usted es el único. Es difícil orar frente a los demás cuando todo el mundo actúa como si fuera algo extraño hacerlo. Y es difícil hablar con su papá acerca de Jesús cuando usted sabe que odia a Jesús, pero las personas valen la pena, el esfuerzo y el riesgo. Cuando Jesús tira de nuestros corazones para hacer lo que es difícil, lo hacemos porque lo amamos y queremos que nuestros familiares y amigos estén siempre con nosotros

Momentos de Tutoría

¿Se siente cómodo al orar por otras las personas cuando está con ellas? Cuando escucha a la gente compartir sus heridas y desafíos, practique ofrecerse a orar para ellos justo en ese momento. Momentos vienen y van demasiado rápido. Usted nunca tendrá ese momento de nuevo.

¿Qué de los niños de su vida? Se siente cómodo orando en voz alta para los demás? Invite al niño a participar en la práctica de orar en voz alta para otros. Invitar al niño a intentar orar con y para otra persona. Más tarde, pregunte cómo le fue.

¿Hay alguien en su vida que espera que este con usted en el cielo, pero que parece totalmente

desinteresada en Jesús? Amelo lo suficiente como para no darse por vencido. Pida a Dios que le dé su manera perfecta de amarlo y de animarlo a conocer a Jesús por sí mismo.

Lea su Biblia en el libro de Hechos 8:26-40. Dios mando a un ángel para enviar a Felipe a compartir a Jesús en un lugar muy poco probable-un desierto. Haga una lista de lugares a los que va cada semana que puede parecer fuera del terreno de juego para compartir a Jesús. ¿Está dispuesto a que Dios lo envíe para compartir a Jesús en esos lugares?

Pelotas de Baloncesto

Capítulo Nueve

Shondra miró de arriba abajo a la calle. “¿Quién no tiene a Jesús en sus corazón en mi calle?” Ella frunció la frente y se preguntó en voz alta: “Probablemente todo el mundo en mi calle ya conoce a Jesús.” Con su Biblia bajo el brazo, ella apoyó su frente contra la puerta y oro, “Dios, ayudarme a encontrar a alguien que puede conducir a ti.”

Oyó los gritos y golpe, golpe, golpe en la calle. Estirando el cuello alrededor de los arbustos frente a su casa, pudo ver a varios chicos jugando un juego salvaje de baloncesto. ¿Hay potencial? Ella no estaba segura, pero no había nadie más en la calle. Sólo unas pocas noches antes en una reunión de Huellas, habíamos hablado de una manera sencilla de invitar a alguien para encontrar la salvación en Cristo. A medida que la reunión llegó a su fin, la desafié, a sus amigos y a sus padres a buscar a alguien que puedan ayudar a encontrar la salvación en Cristo. En particular, los desafié a probar con alguien que tal vez no le conoce. Shondra era una muchacha tímida de doce años de edad, pero ella estaba dispuesta.

Cuando se acercó a los muchachos, que eran claramente adolescentes mayores pensaba para sí misma, “¡Se ven tan grandes!”. Los muchachos tenían un juego. Ellos gritaban el uno al otro, pasando rápido, y tirando la bola al canasto. Se puso de pie unos metros de distancia y se dio

cuenta que los muchachos ni siquiera la estaban mirando. Total concentración, total competencia. No querían distracciones. Ella sabía lo que Dios quería que hiciera. Se le secó la boca.

“¡Muchachos!” Su voz se quebró. Hicieron caso omiso de ella. Swish, otros dos puntos. -¡Eh, chicos! ¿Puede ustedes parar un minuto? “La miraban como si hubiera acaba de aterrizar de Marte. “¿Tienen tiempo para un breve estudio de la Biblia? “, preguntó ella. Se miraron entre sí y hacia ella. Ella sonrió y no titubeo. Al verla con un nuevo respeto, todos ellos se encogieron de hombros. Uno de los muchachos, dijo, “Claro que sí. No hay problemas.”

Para su sorpresa, había un cartel de los chicos adolescentes sentados en la cera escuchando con curiosidad lo que tenía que decir. Oro a Dios por su bendición y después empezó el estudio. Les leyó textos sobre el amor de Dios para ellos. Ella les mostró en las Escrituras que todos somos pecadores y que todos necesitan a Jesús para la salvación. Compartió el plan de salvación, y asombrosamente, los muchachos escuchaban atentamente.

“Entonces, eso es todo”, ofreció que como resumen. “¿Quieren escoger a Jesús como su Salvador?” Los chicos estaban inquietos.

Ella esperó. “¿Y tú?” repitió “No.” Sólo queremos jugar baloncesto. Agarraron a su balón y en cuestión de segundos estaban golpeando el pavimento otra vez.

La próxima semana en nuestra reunión de Huellas, yo pregunte a todos, “Bueno-¿quien recuerda el desafío?”. Nadie habló. “¿Alguien intento invitar a alguien a elegir a Jesús como su Salvador?” La mayoría de los padres estaban ocupados mirando los cordones de sus zapatos o hurgando en sus bolsillos. Las madres parecían necesitar algo en su bolso en ese momento. Ya puede imaginarse el cuadro. ¡Esto fue un reto incómodo! Los niños parecían incómodos también. Sólo una mano subió. Era la de Shondra.

“¿Cómo te fue?” Le pregunté con entusiasmo. Al compartir su historia con el grupo, parecía emocionada. Pero cuando llegó a la conclusión sus hombros se cayeron. “Nadie quería tener a Jesús en el corazón.” Ella se ahogó en sus palabras. “Por lo tanto, soy un fracaso, ¿no?, preguntó ella mientras me miraba a mí. Tenía la atención de todos. Y yo estaba orando, “¡Ayuda, Señor! ¿qué digo?”

“Shondra, tú no eres un fracaso. Tú hiciste lo que Jesús nos dice a cada uno que debemos hacer. Él dice, ‘¡Ve!’ Y tú fuiste. Jesús nos dice que lo compartamos con los demás, y tú lo hiciste. Jesús no te garantiza el éxito cuando lo compartimos. Él da opción a todo el mundo. A veces la gente va a reusar escucharnos. Por lo menos esto no paso esta vez.” “La expresión de su rostro me dijo que seguía teniendo dudas.

Seguí adelante. “Cuando yo tenía tu edad, yo nunca le pedí a nadie que eligiera a Jesús. Nunca le explique que la Biblia a alguien que

no lo conocía. Dios te envió a ti, Shondra. Si yo hubiera pedido a los muchachos que dejaran de jugar para compartir un estudio de la Biblia conmigo, no hubieran escuchado. Dios te usó para bendecir a esos muchachos al escuchar acerca de Jesús. No eres un fracaso.”

Cuando llegamos a la conclusión del grupo esa noche, vi a Shondra y a sus padres salir de la habitación. Ella se veía tan triste. Yo estaba preocupado. Más tarde, después de haber llegado a casa y decirle a mi esposa acerca

de la experiencia de Shondra, ella hizo eco de mi opinión: “¡Tenía mucha valentía de compartir a Jesús con esos muchachos! “Aun así, mi preocupación por Shondra continuaba “Debido a este desaliento, tengo miedo que Shondra no tratara de hablar con alguien más acerca de Jesús. Ella necesita una nueva oportunidad lo antes posible.” le dije.

Mientras oraba, Dios me impresionó de encontrarme con Shondra en el campamento para niños que nuestra iglesia tenía durante el verano. Un centenar de niños estarían en el campamento. Animé a Shondra a estar preparada a compartir por qué confiaba en Jesús con su vida. Al día siguiente, ella con timidez vino a mi encuentro en frente al gimnasio. Debido a que estaba lloviendo duro, los niños estaban jugando adentro.

Corrimos hacia adentro del gimnasio también. ¿Adivina lo que él los niños estaban jugando? ¡Baloncesto! Imagine más de cien niños jugando

al baloncesto en un día lluvioso. Estaban gritando, y pasando un tiempo maravilloso y caótico. Me acerqué al líder del campamento y le pregunte:

“¿Tiene usted unos cuantos niños aquí que podrían estar interesadas en tener un estudio de la Biblia conmigo y Shondra? “Yo estaba pensando que podría en voz baja invitar a unos cuantos niños a un segundo plano a unirse con nosotros. Él tenía otro plan. “Detengan el juego” Ordeno. “El señor Mac tiene algo que decirles “Cien pares de ojos me estaban mirando. Esos rostros no sonreían. Estaba interrumpiendo su juego. Miré a Shondra. Tenía la cabeza gacha. Ella estaba orando para que Dios enviara a algunos chicos. Pensé: “Esto realmente va a estar bien “, y respire profundo.

“¿Hay niños aquí que quieren aprender como pueden poner su confianza en Jesús y dejar de tener miedo? “Cien pares de zapatillas de tenis estaban apuntando hacia mí, inmóviles. “Shondra y yo vamos a dar un estudio bíblico durante unos minutos para cualquier persona que quiera venir.” Ofrecí con valentía pero nadie se movió. En silencio ore, “Señor, por favor honra las oraciones de Shondra. Ella solo quiere llevar a otra persona hacia ti. “Entonces oí una gran golpeteo.”

Cuatro niños vinieron corriendo hacia nosotros como si estaban tratando de ganar el primer premio. “¡Queremos venir!”, gritaban. Un muchacho más vino corriendo hacia nosotros, “¿Hay lugar para mí también?” declaró. Shondra y yo sonreímos y les condujimos a una habitación

contigua. Los niños arrastraron unas cuantas sillas y formaron un círculo. Shondra aclaró su garganta nerviosamente y luego oró para que Dios bendijera el estudio. Leí un texto bíblico, les pregunte qué pensaba que significaba, lo explique, y le pregunte si creían en lo que Dios ha dicho de ese paso a la salvación. Shondra hizo lo mismo, sin embargo, algo era diferente cuando Shondra compartía.

Los niños parecían disfrutar de mi forma cómoda de hablar con ellos, pero cuando Shondra compartía, los chicos inconscientemente se inclinaban en sus asientos hacia ella, bebiendo cada palabra que ella decía. Cuando les contó a los niños por qué confió en Jesús con su vida, fueron cautivados por lo que dijo.

Me incliné hacia ella con un poco de aliento: “Shondra, continua el resto del estudio de la Biblia tu sola. Dios te está usando “, le susurré. ¿Está seguro? “Ella arqueó las cejas. “Estoy muy seguro. Voy a estar junto a ti orando por ti mientras tu compartes. Eso fue todo el estímulo que necesitaba. Se metió de lleno y no perdió el tiempo.

“Chicos, ¿sabían ustedes acerca de Jesús antes del estudio de la Biblia?” les pregunto. Dos de los niños asintieron con la cabeza “Sí”. Tres de los otros niños negaron con la cabeza: “No” Uno de ellos dijo: “Mis padres usan el nombre” Jesús “en nuestra casa, pero no de la manera como ustedes hablan acerca de él. Es por lo general cuando están enojados cuando dicen el nombre y un montón de malas palabras.”

“¿Entienden lo que escucharon en la Biblia acerca de Jesús muriendo por ustedes y perdonando sus pecados? “, preguntó Shondra. -¡Oh, sí! “los ojos de los niños brillaban. “¿Quieren orar conmigo en este momento y decirle a Jesús que ustedes confían en el cómo su Salvador? ¿Quiere decir: “Sí,” a tenerlo en su corazón? “¡Sí! “Estaban de acuerdo.

Invitó a los niños a arrodillarse con ella en la oración. La escuche a ella como los dirigió a dar sus vidas a Jesucristo. Shondra termino su oración con”...y Jesús, por favor entra en nuestros corazones y quédate allí para siempre. “Shondra se levantó, abrazó a los niños y me dio una gran, gran sonrisa. Ella sabía que Dios había escuchado el llanto de su corazón.

Momentos de Tutoría

Lea el capítulo diecinueve, versículos 1-10 en el Evangelio de Lucas en la Biblia. ¿Qué significa el ejemplo de Jesús de alcanzar a las personas que no tienen la salvación?

Haga una lista de quien usted pueda pensar haya escogido a Jesús como Salvador en las siguientes:

Su Familia

Sus Amigos

Su Vecindario

Su Comunidad

¿Cómo puede ser amigo de cada uno que está en la lista? Haga una lista de maneras simples en que pueda enseñar a la gente que se preocupa por ellos.

Comience a orar por el momento adecuado para compartir el amor de Jesús y el don gratuito de la salvación con ellos. Anote aquí por qué ha optado por confiar en Jesús como su Salvador.

Los Bomberos y las Líneas Invisibles

Capítulo Diez

Las tensiones religiosas son intensas en el país del Medio Oriente donde Flora y su familia asistieron a un grupo pequeño de Niños en Discipulado (Kids In Discipleship) La comunidad alrededor de esta niña de seis años de edad está estrictamente dividida a lo largo de líneas religiosas. Pocos con éxito cruzan estas líneas de separación para hacer nuevos amigos... o simplemente para importarle.

Los padres de Flora, junto con otros adultos, completaron Huellas para los padres y mentores. El líder del grupo invitó a cada familia representada para desafiar a sus niños a pensar de diferentes maneras para compartir el amor de Jesús con su comunidad. Más tarde, cuando se le preguntó a Flora por sus ideas, dijo, “Quiero dar las gracias al bomberos por la forma en que nos mantienen a salvo.”

Flora y sus jóvenes amigos dibujaron a los bomberos en una tarjeta hecha a mano. Uno de los padres hizo galletas. Con la tarjeta y las galletas en mano estos niños hicieron una visita sorpresa a la estación de los bomberos en su comunidad. ¡Los bomberos quedaron sorprendidos!

Flora y sus jóvenes amigos habían apenas cruzado la línea invisible de religión para compartir a su mejor amigo, Jesús.

Los hombres de la estación dieron a los niños una calurosa bienvenida, y estos hombres fuertes y bruscos les dieron a los niños una gira por su estación. Dejaron que los niños se trataran sus cascos, que se sentaran en el camión, y que inspeccionaran sus equipos especiales para pelear contra fuegos. Los hombres les ofrecieron helados y jugos a los niños mientras entretenían a Flora y sus amigos con sus historias de rescate.

Cuando llegó el momento para los mismos irse, una de las líderes de la iglesia de Flora preguntó si podía orar por los bomberos. Qué gran imagen cuando estos hombres rudos se quitaron sus sombreros para la oración, de pie de lado a lado con sus nuevos amiguitos la mitad de su altura. La líder dio gracias a Dios por cada uno de los hombres y oró fervientemente para que Dios protegiera a cada uno de los daños y el peligro.

Cuando la oración concluyó, los niños se despidieron de sus nuevos amigos. Algunos de los hombres furtivamente enjugaron una lágrima rebelde de sus ojos. Sus corazones se habían movido. Las líneas, por un momento, habían sido olvidadas.

Momentos de Tutoría

¿Qué líneas invisibles le separan de algunas partes de tu comunidad?

Ore por la bendición de Dios. Lea el quinto capítulo, los versículos 14-16, del Evangelio de Mateo en la Biblia. ¿Qué le está diciendo Dios en este pasaje?

A menudo Dios abre los corazones a través del amor inocente de los niños. Invite a los niños en su vida a pensar en maneras que les gustaría compartir el amor de Jesús con su comunidad.

Ore con los niños acerca de sus ideas. Únase a ellos para pedir a Dios que le ayude decidir qué idea hacer primero.

Empodere a los niños a actuar en sus ideas. Proporcione el transporte, los fondos necesarios,

y de su experiencia para ayudar a estos niños a brillar mientras cuidan de su comunidad.

Tómese el tiempo después de su viaje de servicio a interrogar a los niños sobre la aventura. Pregúnteles:

¿Qué aprendiste acerca de tu comunidad en este viaje?

¿Qué aprendiste acerca de ti mismo?

¿Qué harías diferente la próxima vez?

¿Qué crees que a Jesús le gustaría hacer la próxima vez?

Papá de Australia

Capítulo Once

Australia es conocida por los canguros, koalas, gente amable, y mucho, mucho más. Pero cuando pienso en Australia, mis pensamientos me llevan rápidamente a la historia de Derrick. Por todas las partes, Derrick debería haber muerto, pero Dios tenía otros planes para este padre.

Derrick amaba a su familia, su trabajo voluntario con los niños, y su trabajo. Después de trabajar duro durante quince años, su diligencia dio sus frutos con una oferta para ser gerente. Estaba feliz de tener más responsabilidad y a la vez una semana más corta de trabajo. Derrick dio gracias a Dios por sus bendiciones para él y su familia. Que rápido la buena vida puede cambiar.

¡Sucedió tan rápido! En un momento estaba riendo como si el mundo estuviese en sus manos. Un instante después quedó pensando por qué el mundo le había dejado atrás.

Derrick estaba disfrutando de un día maravilloso con su hija de tres años de edad en la playa. Había pasado un día perfecto. Mientras viajaban juntos en el coche rumbo a casa en un camino recto un coche que se acercaba desde la otra dirección paso sin cuidado y choco frente a frente contra el coche de Derrick. En ese momento, la risa había terminado. El otro conductor estaba muerto. La hija de Derrick tenía la clavícula rota y Derrick una rodilla destrozada.

Cinco dolorosos meses después, Derrick volvió al trabajo. Poco después de su regreso, sin embargo, fue reemplazado. La vida era dura. Todos los días eran difíciles y agonizantes. Derrick dice de este tiempo:

“Lo que no vi venir fue la depresión estrés postraumático. Tuve una serie de sentimientos y terminó al borde del suicidio-encontrándome ya en el borde de un acantilado, con ganas de saltar, pero sin saber por qué. Por otro lado, sin embargo, sabía que no podría poner fin a las cosas de esta manera debido al impacto que tendría en mi esposa e hijos- fue mi amor por ellos lo que me impidió hacer lo que pensaba.”

Fue en este entonces que cuando cuatro familias en la iglesia de Derrick comenzaron un grupo pequeño,” Huellas para Niños”. Estas familias se habían dado cuenta de la depresión de Derrick y decidieron orar por él y actuar sobre su preocupación. Invitaron a Derrick y su familia a ser parte de su pequeño grupo.

Al principio, Derrick no estaba muy entusiasmado por unirse al grupo. Estaba deprimido. No tenía ganas de ir con su familia. No se sentía con ganas de estar con nadie, pero el grupo continuo invitándolo.

Por último, Derrick y su familia se inscribieron en Huellas. Con cautela se unió a su esposa y niños en las actividades divertidas que actuaban como un puente hacia la Palabra de Dios. Él ayudó a sus hijos a buscar textos en la Biblia. Descubrió una experiencia con Jesús.

Las otras familias en el grupo se concentraron en amar a Derrick y a su familia. Cada reunión de Huellas comenzaba con una comida en la casa del anfitrión. Con el pasar de las semanas, Dios trajo esperanza a Derrick a través de Su Palabra y el apoyo en el grupo pequeño. Varios meses después, conocí a Derrick y a su familia. Él se acercó a mí con varios lagartos grandes de lengua azul encaramados en sus brazos y hombros. A medida que su familia felizmente rodeó a Derrick, observé cómo Dios había bendecido a este hombre a seguir adelante con su vida...y con su fe.

Esa tarde, Derrick me llevó por el césped de donde yo estaba entrenando a un grupo en un cuarto completamente lleno de equipos audiovisuales. Con gran entusiasmo, me contó de su trabajo voluntario para alcanzar a los niños alejados de la Iglesia en su comunidad. Su familia miraba con orgullo y la alegría a el hombre que yo pude llamar el papá de Australia.

Momentos de Tutoría

Derrick experimentó varias pérdidas grandes
¿Qué pérdidas o los desafíos estas enfrentando este momento?

Oren por la bendición de Dios. Lea el capítulo cuarenta, versículos 1-3 del libro de los Salmos en la Biblia. ¿Qué quiere Dios que usted haga?

¿Qué medidas le está llamando Dios a tomar para avanzar hacia la curación y relaciones saludables?

Derrick pudo optar por utilizar sus pérdidas como excusa para no desarrollar sus habilidades para hacer la diferencia para Cristo. En su lugar, eligió la vida. Él optó por hacer una diferencia. ¿Qué puedes usted hacer para que haga una diferencia para Cristo en su mundo?

En su comunidad, ¿hay alguien quien se ha dado cuenta que está deprimido o desanimado? Haga una lista. ¿Cómo pueden usted y su familia alcanzar en amor a esta persona?

El Niño Vecino

Capítulo Doce

¡Darren acaba de aparecer! Jasón, Julie y yo estábamos jugando al fútbol en el patio delantero. Julie dijo: “¡Papá, hay un niño de pie justo detrás de ti!” Me di la vuelta para ver quién estaba allí. Un muchacho alto, y flaco estaba parado mirando con ojos esperanzados a nuestro partido de futbol.

“¿Quieres jugar?” Le pregunté. “¡Claro!” dijo mientras corría hacia el juego. Y ese fue el comienzo de la amistad de nuestra familia con Darren.

Apenas unas semanas antes de conocer a Darren, nuestros hijos habían estado preguntando a April y a mí, “¿Con quién deberíamos compartir a Jesús? ¿Todas las personas en nuestra calle ya lo conocen?”. “Habíamos empezado a orar para que Dios nos ayudará a conectar con personas alrededor de nosotros que ya estaban buscando a Jesús.

Ahora, cuando usted ora a Dios para que le ayude a encontrar a alguien para él, no consigue escoger lo que Él le envía. Usted toma cualquiera que él le envíe. Dios es el mariscal de campo, nosotros somos los receptores. Él es quien decide cómo se va a jugar.

En las semanas que siguieron el primer juego de fútbol, Darren estaba en nuestro patio casi todos los días para jugar con nuestros hijos. Era evidente que estaba buscando una amistad.

Pronto, si estábamos trabajando en el patio, Darren aparecía. Si estábamos de caminata en el bosque detrás de nuestra casa, él nos seguía de largo.

“Papá, Darren no sabe mucho acerca de Dios,” nuestros hijos me dijeron unos días más tarde, después de jugar con Darren. “¿Por qué dicen eso? “Les pregunté. “Bueno, él no sabe acerca de Jesús. Él no sabe que Jesús quiere ser su amigo o que Jesús murió por él. Él no conoce ninguna de las historias de la Biblia.” explicaron.

Decidimos comenzar a orar todos los días que Dios ayudara a nuestros hijos a compartir a Jesús con Darren. “Papá, Darren dice malas palabras a veces. ¿Debemos dejar de jugar con él? “nuestros hijos se preguntó. “¿Qué haría Jesús?” Yo pregunte. Nuestros hijos arrugaron su frente como en reflexión sobre la pregunta -Bueno, suponemos que él jugaría con Darren de todos modos. Estuve de acuerdo.

Unas semanas más tarde, Jasón y Jessica se acercaron a mi riendo, la cara de cada niño con una enorme sonrisa. “Papá, ¿adivina lo que pasó hoy con Darren? “, preguntaron. Sus ojos se reían con la diversión que estaban a punto de decirme. “Hoy le explicamos a Darren que Jesús lo ama y que está con él todo el tiempo.” “¿Por qué es eso tan cómico?”, les pregunté.

Con alegría en su corazón explicaron, “Darren se subió a nuestra pared de roca frente a la casa. Levantó la vista al cielo y gritó: ‘¡Dios, tú me

puedes ver! ¡Así que mira esto! “Darren saltó de la pared y rodó una y otra vez por el césped de nuestro jardín. Nuestros niños se inclinaban de la risa cuando me contaron la historia. “Supongo Darren está muy emocionado de que Dios lo ve todo el tiempo!” Jasón reflexionó.

En nuestra casa, hemos dedicado un tiempo todas las noches cuando adoramos a Jesucristo. Cantamos canciones acerca de él, leemos historias acerca de él, hablamos acerca de lo que la Biblia está diciendo, y oramos juntos. Nuestros hijos han crecido con el culto familiar.

Es fácil dar por sentado. Nuestros niños decidieron que se deberían invitar a Darren a unirse a nosotros. Una tarde los niños acababan de terminar un juego de canicas en nuestro piso de la sala. “¡La hora del culto!” dije. “Hey, Darren, ¿Por qué no te quedas para el culto?” nuestros hijos dijeron. “¿Culto?-Las cejas de Darren se subieron. ¿Qué es un culto? Nuestros niños trataron de explicar. “La adoración es cantar acerca de Jesús, leer la Biblia, hablando, y orando juntos. “

“Claro que sí. Quiero tratar. “Darren respondió con cautela. Cantamos canciones que él no se sabía. Darren jugueteaba con las canicas en el piso. Nosotros oramos para que Dios bendijera a nuestro culto. Darren nos miraban con curiosidad. Leímos una historia corta de la Biblia. Darren parecía absolutamente perdido. Nosotros discutimos lo que aprendimos. Darren estaba tan aburrido, parecía que estaba en un

gran dolor. Cuando dijimos “Amén” al final de nuestras oraciones, una mirada de alivio inundó su rostro. Dio un salto y salió por la puerta. “Eso de seguro fue bien.” “Necesitamos que Dios nos ayude saber cómo hacer la adoración interesante para Darren.”

Darren ama la acción. Él siempre está en movimiento. Si está quieto más de unos segundos, sospechamos que está enfermo. Así que con esto en mente, oramos: “Señor, tú estás vivo, lleno de gozo y de poder. ¡Por favor, ayuda que nuestro culto familiar conecte a Darren contigo como su Dios vivo!” Y lo experimentamos.

Pasaron algunos días antes de que Darren fuera lo suficientemente valiente como para unirse a nosotros para el culto nuevamente. Se acercó al culto como un niño frente a una cucharadita de medicina. El sabía que pensamos que era bueno, pero seguro que no le gustaba el sabor. Pero, con hambre de amistad, lo intentó de nuevo.

“Darren, esta noche vamos a adorar a Jesús afuera.” Vamos, vamos. “Él se puso de pies, como una chispa de interés que brillaba en sus ojos. “¡Ven con nosotros!”, gritaron nuestros hijos. Salimos hacia el patio de la casa. “En algún lugar aquí hay un corderito perdido. A ver cuán rápido lo pueden encontrar. “Darren explotó de emoción.” Buscó en las altas hierbas a lo largo de la valla. Corrió hacia un tronco de árbol viejo. “¡Yo la encontré! ¡Lo encontré! “Gritó triunfalmente mientras aguantaba el corderito

de juguete en el aire. “Darren, ¿cuánto tiempo hubieses estado dispuesto a buscar al corderito? “, le pregunté. “Yo lo buscaría hasta encontrarlo, exclamó.” ¿Cómo se siente el estar perdido, como el corderito? “sondeaba yo. “Realmente malo. Da miedo,” Darren se estremeció.

“Esta noche vamos a leer una historia de la Biblia acerca de una oveja perdida, “expliqué. Nosotros oramos y luego leímos la historia en el patio, justo donde él y nuestros hijos habían estado buscando el corderito. “Darren, Jesús dijo esta historia para mostrar cómo es Dios el Padre”. “Después de oír esta historia ¿qué sabes acerca de Dios?”, le pregunté. Darren parecía estar pensando profundamente. “Él me ama tanto que sigue buscándome hasta que me encuentre.” “Darren, estas correcto ¡Dios te ama tanto que te está buscando ahora mismo!”

La adoración es bastante simple en nuestra casa, pero ha cobrado más vida, por el muchacho de al lado.

Momentos de Tutoría

Haga una lista de los nombres de los niños y los padres que viven alrededor de su hogar. ¿Qué tan bien los conoce?

Ore para que Dios prepare su corazón para lo que va a leer. Lea el decimoquinto capítulo, los versículos 1-7 del Evangelio de Lucas en la Biblia. Describa el corazón de Dios para la gente que no lo conoce.

¿Qué está dispuesto a hacer para bendecir a sus vecinos con el amor de Jesucristo?

¿Cuándo empezara?

¡Abre tu Corazón, Abre tu hogar!

Capítulo Trece

¡Espera lo inesperado! Cuando pedimos a Dios que nos conecte con la gente que está buscando a Jesús, estas invitando a Dios para establecer el orden del día. Usted podría tener que reconsiderar su zona de comodidad.

Mientras conduzco a casa, estoy pensando en detenerme un poco, conectarme con mi familia, y el estar lejos de todo y de todos los demás. Yo sólo quiero estar en casa. ¿Y usted? Durante años, he pasado por hileras de casas en mi barrio, dando rápidas sonrisas y saludos a la gente en la calle y me metía en mi casa como si se tratara de una cueva. ¡Darren ha ayudado a cambiar todo eso!

Darren está a menudo en mi casa cuando yo llego. A veces corre de su casa para reunirse conmigo cuando salgo del coche. Le encanta ayudar y a menudo sube las bolsas de la comida, recibe el correo, o carga la leña. Con Darren aquí, tengo que olvidarme volver a casa a mi cueva.

Darren disfruta mucho de reunirse con gente nueva y llegar a conocerlas. Cuando se hizo amigo de nuestra familia, quería estar con nosotros en nuestra casa. Quería hacer lo que estábamos haciendo: trabajar con nosotros, jugar con nosotros, y adorar con nosotros. En el verano, de vacaciones, fines de semana, y en cualquier tarde, Darren con frecuencia se presentaba.

Un verano, April dijo que a menudo llamaba a nuestra puerta más de diez veces en un día (Por cierto, según estoy escribiendo esta reflexión, llamó a nuestra puerta para ver si es el momento para la adoración.)

Durante uno de nuestros cultos de familia por la noche, nos sentamos afuera con vistas al bosque. Leímos la descripción bíblica del cielo e hicimos dibujos de lo que el cielo podría ser. Darren estaba encorvado sobre su papel de dibujo con gran concentración mientras trataba de dibujar un lugar que sonaba demasiado bueno para ser verdad. “¿Cuándo puedo ir al cielo?” preguntó.

“Cuando Jesús vuelva, Él nos llevará al Cielo“, respondí. “¿Sabes qué, Darren? ¡Jesús quiere estar en nuestra casa ahora mismo mientras estamos esperando para ir al Cielo! “Darren suspiró con nostalgia y luego dijo: “Yo desearía que Jesús estuviera en mi casa! “Ahora, al reflexionar sobre el tiempo en el desarrollo de Darren sabía que Jesús ya estaba trabajando en eso.

Varios años han pasado desde que conocimos a Darren. Durante ese tiempo, hemos mantenido nuestra casa abierta para Darren. También hemos mantenido nuestro corazón abierto para él. Una tarde que había vuelto a casa del trabajo más cansado que de costumbre, me senté en silencio en la mesa de la cena con mi familia sin mi humor y entusiasmo de costumbre. Me tomó un momento para ver que Julie estaba tratando de llamar mi atención al final de la mesa.

“¡Papá, algo pasó con Darren en nuestro patio trasero esta tarde! “, dijo Julie. De repente me sentí muy despierto. No tenía ni idea de lo que Darren había hecho, pero sabía que quería saber. Aclarando mi garganta, traté de responder con una voz tranquila. -Julie, cuéntame, ¿Qué pasó?”

“Bueno...” Julie arrastró su voz dramáticamente. “¡Hoy Darren le pidió a Jesús que entrara en su corazón! “Sus ojos brillaban, literalmente. “Le pregunté si quería confiar en Jesús con su vida y dijo, “¡Sí!” Jasón y yo compartimos lo que Jesús enseña en la Biblia acerca de tenerlo a él como su Salvador. Nosotros le dijimos por qué confiábamos en Jesús. Papá, Darren nunca ha orado en voz alta con nosotros anteriormente. El Pidió que Jesús entrara en su corazón.”

Alegría inundó mi corazón. Como familia, hemos orado mucho por este momento. Julie, estoy tan entusiasmado con lo que Dios hizo a través de ti y Jasón. ¡Esto no es para su gloria, sino para la Suya! Si ustedes son humildes y piden a Dios que les ayude a decirle a otros acerca de Jesús, Él les dará mucha más personas para compartir con él. “

Los días pasaron volando. Un viernes por la noche unos cuantos años más tarde, yo estaba cortando tomates, patatas, cebolla, apio y calabaza. El agua estaba hirviendo en la olla. Los niños estaban limpiando la casa. April estaba planchando. Arrojé las patatas y algunos condimentos en la olla y olfateé el aroma. “Ahh. Esto va a ser bueno. Es agradable tener una tarde

tranquila con la familia, pensé dentro de mí.

Rap! Rap! Rap! Mi reflexión en silencio se rompió. Julie corrió a nuestra puerta. Momentos más tarde, se acercó a mí y me susurró: “Papá, Darren está en la puerta. Él quiere saber si puede hacer la cena contigo. “Respire profundo y deje escapar un largo suspiro. “Bueno... el pensamiento acerca de mi sueño de una noche tranquila se iba derritiendo ante mis ojos. “Papá, realmente, quiere ayudarte,” Julie me desafió. -Muy bien. Dile que él puede venir y ayudar “, me sometí.

Darren saltó por la puerta abierta cuando recibió la noticia. Julie se limitó a sonreír mientras volaba pasando por ella. “Lávate bien, amigo”. Corrió al el fregadero y estaba de vuelta en muy pocos segundos. Le mire las manos. “Darren, más vale que te laves dos veces más de los dedos a los codos. “Cuando por fin regresó, puse a trabajar al joven chef.

Agarró la tabla de cortar y la colocó junto a la mía. “¿Qué puedo hacer primero?”, Preguntó, radiante. Dejé dos cebollas en su tablero. “Comienza a cortar estos”, le dije.

Corté las zanahorias en silencio, tratando de rediseñar mi cerebro para conectar con mi joven amigo. De repente, Darren rompió el silencio. “¿Puedo hacerte una pregunta? “, volvió a preguntar. “Claro que sí.” Estuve de acuerdo. “Quiero ser bautizado. ¿Cómo puedo hacer eso?” preguntó.

Mientras preparábamos las verduras, hablamos de cómo el bautismo es caminar a través de la línea para Jesús. Nosotros tuvimos una conversación maravillosa sobre la alegría de tener a Jesús en su corazón y el deseo de su corazón para vivir toda su vida para Jesús. ¡La sopa esa noche sabía extra buena!

Nuestra familia disfrutó de estudiar la Biblia con Darren durante las semanas siguientes. Sabíamos que había aceptado a Cristo como su Salvador. Era una aventura para nosotros cuando vimos a Dios darle una base para su fe.

El día en que fue bautizado, estábamos tan emocionados como Darren! Sus padres vinieron a presenciar el compromiso de su hijo con Cristo. Todos aplaudimos con corazones agradecidos cuando él subió del agua.

Es muy fácil esconderse en nuestros hogares. Lo sé. Yo pienso en el golpe de Darren en la puerta ese viernes de noche y sonrió con un corazón agradecido. Digo, “Gracias, Señor, por abrir nuestros corazones y nuestra casa. Por favor, mantenlas abiertas a ti a esos que envías.

Momentos de Tutoría

Haga una lista de las personas que parecen entrar en su vida. ¿Es posible que Dios la enviara?

Cocina, excursiones, comidas, y jugar al baloncesto son algunas de las actividades en mi vida que se han convertido en puentes para conectar con la gente en mi vecindario y la comunidad. Haga una lista de actividades que podrían servir para conectar que con los niños y familias en su barrio.

Lea el capítulo dieciocho, versículos 1-10 del libro del Génesis en la Biblia. Describa la atención de Abraham para los tres visitantes. ¿Qué cosas simples se puede hacer para que los niños y familias en su barrio se sientan bienvenidos en su casa?

Pídale a Dios que mande gente a usted y a su hogar. Él es el Gran Conector del Universo. ¡Él le ayudará!

Ahora es el Tiempo

Capítulo Catorce

Dios abre el tercer capítulo del libro de
Eclesiastés con estos versos muy conocidos:

“¹ Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se
hace bajo el cielo:

² un tiempo para nacer,
y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar,
y un tiempo para cosechar;

³ un tiempo para matar,
y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir,
y un tiempo para construir;

⁴ un tiempo para llorar,
y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto,
y un tiempo para saltar de gusto;

⁵ un tiempo para esparcir piedras,
y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse,
y un tiempo para despedirse;

⁶ un tiempo para intentar,
y un tiempo para desistir;

un tiempo para guardar,
y un tiempo para desechar;

⁷ un tiempo para rasgar,
y un tiempo para coser;
un tiempo para callar,
y un tiempo para hablar;

⁸ un tiempo para amar,
y un tiempo para odiar;
un tiempo para la guerra,
y un tiempo para la paz

⁹ ¿Qué provecho saca quien trabaja, de
tanto afanarse?

¹⁰ He visto la tarea que Dios ha impuesto
al *género humano para abrumarlo
con ella.

¹¹ Dios hizo todo hermoso en su
momento...“

Amigo, ¿qué es lo que Dios lo está llamando a hacer en estos últimos días? Al leer estas historias sencillas de Dios trabajando en las vidas de los niños y familias, ¿siente que el Espíritu Santo de Dios lo llama a ser alguien que confía, sigue, y comparte a Jesús? ¡Por la gracia y el poder transformador de Jesús, usted puede ser esa clase de persona!

¿Qué es lo que Dios le llama a hacer en estos momentos trascendentales? ¿Hay algún hijo o nieto en su vida que necesita de su corazón, su tiempo,

su fe? ¿Qué pasaría si le diera a Dios su tiempo, talento, y tesoros para alcanzar a esta generación para Cristo? ¿Qué haría Dios a través de usted?

Los invito a detenerse y orar antes de releer el pasaje bíblico que abre este capítulo final. En serio. Deténgase y pídale a Dios que aclarare en su mente lo que su tiempo perfecto es para usted ahora mismo mientras vuelve a leer el pasaje de la Biblia. ¿Lo ha leído? Ahora, que le está diciendo Dios? Comparta lo que está impresionado a hacer con alguien que lo ama lo suficiente como para orar por usted para hacer esa impresión una realidad.

Algún día pronto, Jesús vendrá otra vez. ¡Él anhela de tenerlo a usted, su familia, los niños y familias en todo el mundo con Él para siempre! Este es su sueño.

Ahora es el momento de repensar lo que usted ha considerado importante. Ahora es el tiempo de venir delante de Dios como esta, para encontrar aceptación, el perdón y el amor que no le dejara ir. Ahora es el momento de humillarse delante de su Salvador Jesucristo, y por su gracia, caminar lejos de cualquier cosa que lo distraiga de:

Su relación con Él.

Su familia

Su misión dada por Dios

Hay una generación de niños entre nosotros que podría llegar a Jesús. Podrían ser amados, valorados y apreciados, ya sean nuestros propia hijos o el niño de al lado. Estos niños podrían tutorados a confiar en Jesús con sus propias vidas. Podrían ser enseñados a tener un fundamento de fe solido en la Palabra de Dios que seguirán a Jesús dondequiera que él les lleve. ¡Podrían ser empoderados para compartir el Jesús que ellos conocen y aman con todo su mundo!

Lector, no dejes de hacer lo que Dios ha soñado que usted haga. Ahora es el momento de ser contado por lo que más importa en el corazón de Dios. Su vida puede marcar una diferencia en la vida de un niño ahora y durante toda la eternidad. Viva su vida de adentro hacia fuera para Jesús. Entonces esta generación vera a Cristo en usted, codiciaran lo que tiene en él, vivirá para él, y audazmente lo llevara más allá de cualquier otra generación.

Dirigiendo un Grupo Pequeño

1. Pida a Dios que le ayude a pensar de las personas que se beneficiarían al unirse a un grupo para explorar la vida como un discípulo de Jesús.
2. Ore por aquellos que usted está impresionado a invitar al grupo.
3. Invite a sus amigos, vecinos, compañeros de clase o compañeros de trabajo a su casa o en algún otro lugar cómodo para su grupo. Invítelos a venir y experimentar una reunión de grupo pequeño.
4. Si les resulta útil, anímelos a volver para las próximas trece reuniones.
5. Considere ofrecer una comida sencilla antes de la reunión de un grupo pequeño o un refrigerio después de la reunión. Las personas a menudo buscan una verdadera amistad. La comida no tiene que ser parte de la experiencia del grupo pequeño, pero en el primer siglo era una costumbre dar de comer a los futuros discípulos.

6. Sugerencias para la reunión de Grupo Pequeño:

A. Dar la bienvenida a cada persona del grupo cada semana. Abrir con una pregunta como: "¿Cómo le ha ido a usted esta semana? Tómese unos minutos para que los miembros del grupo compartan lo que está pasando en sus vidas. Invite que lo compartan entre dos personas para ahorrar tiempo y animar a los que son tímidos.

B. Después de la primera semana, siempre invite a cada persona en el grupo a compartir lo que hizo para practicar las enseñanzas de la semana pasada. Esto se hace mejor entre dos personas. Entrenar a los miembros del grupo a preguntarse unos a otros: "¿Qué hiciste con el capítulo de la semana pasada?" El punto es fomentar y apoyar el uno al otro al tomar los pasos de la fe que Dios nos pide. Anime a los miembros del grupo con amor y gracia a que pidan sus peticiones, porque uno nunca sabe las dificultades que alguien se enfrenta al tomar un paso de fe para seguir a Jesús.

C. Ore para que Dios bendiga al grupo y su Palabra escrita al estudiarla y aplicarla.

D. Pida que lean un párrafo de la historia a todos aquellos que están dispuestos.

E. Continuar con los Momentos de Tutoría de la

misma manera—envuelva al grupo en la lectura de las preguntas y los pasajes de la Biblia. Invite a los miembros del grupo para compartir sus opiniones.

G. Inmediatamente después de la lectura de los "Momentos de Tutoría," comparta lo que este desafío significa a tu vida y cómo Dios te está impresionado para implementar este paso al seguir a Jesús. Sé sincero. Recuerde que usted está aprendiendo y creciendo como todos. Usted encontrará que si usted está dispuesto a ser sincero en compartir la forma de aplicar estos principios, usted animará a cada persona del grupo a hacer lo mismo.

H. Asegúrese de que cada paso para seguir a Jesús sea

claro para el grupo. Recuerde al grupo que cada paso será diferente respecto a las situaciones de cada persona.

I. Cierre con una oración de bendición. A medida que el grupo se une más, van a tener peticiones de oración. Tómese el tiempo para preguntar y escuchar.

J. Esté disponible para aquellos que tienen preguntas o que pueden necesitar estímulo para seguir a Jesús.

K. Anime a cada uno a hacer un compromiso de pertenecer a un pequeño grupo dedicado a seguir a Jesús. Este compromiso será de aliento en su vida.

7. Siempre instruya a un miembro del grupo para que dirija al grupo pequeño con usted. Oren por la guía del Espíritu Santo. Él les ayudará. Dé alguna responsabilidad cada semana a esta persona para que dirija con usted. Empiece con cosas pequeñas que él o ella puedan ayudar y aumenten su liderazgo al ver que Dios los está ayudando a crecer.

8. Ore por los miembros de su grupo pequeño todos los días. Oremos para que el Espíritu Santo los transforme completamente a cada una, mientras siguen a Jesús.

Los últimos cinco años

¿Qué ha hecho Dios en nuestra familia y en este ministerio desde que empezamos a dar este libro a partir de julio de 2010? La primera vez que publicamos el libro, teníamos tres hijos en casa para la cena cada noche, para el culto familiar y para citas cada semana.

Mi esposa April y yo ahora tenemos dos hijos adultos lejos en la universidad y un adolescente en casa. Los años han pasado volando como gansos que vuelan hacia el sur.

Dios nos ha mostrado su misericordia al redimir el tiempo que hemos perdido en los primeros años con nuestros hijos. ¡Qué amable es Dios con nosotros! Cada semana, hemos continuando nuestra lucha en como crecer mejor con Dios, con nuestra familia, y con el ministerio que Él nos ha dado. ¡Muchas veces hemos fallado a Dios en esta búsqueda, pero Él nunca nos ha fallado!

Vemos la gracia de Dios obrando en la vida de cada uno de nuestros hijos. Jason, Julie, y Jessica están descubriendo su propio caminar con Dios y cómo servirle mejor con sus diversos dones.

A medida que nuestros dos hijos mayores han dejado el hogar, hemos alabado a Dios por su constante búsqueda de Él en Su Palabra cada día, así como su servicio apasionado para Cristo en el ámbito universitario y en la ciudad cercana. Nuestra hija más joven está proclamando y compartiendo a su mejor amigo Jesús.

La fe de April y la mía ha sido probada repetidamente al tratar de llevar adelante el discipulado de los niños, jóvenes y familias alrededor del mundo. Incontables veces, hemos terminado el día con una caminata juntos buscando la mejor forma de alentar a las familias del mundo para discipular a sus propios hijos antes de que Jesús regrese pronto otra vez.

En los últimos cinco años, hemos tenido el gozo de ver como Dios usa este sencillo ministerio para equipar a las familias de todo el mundo para que ayuden a transformar a sus hijos para la eternidad. He viajado a todos los continentes excepto la Antártida para llamar jóvenes y a viejos para que vivan el sueño de Dios conforme a Deuteronomio 6: 4-7, Malaquías 4: 5,6, y Hechos 2:17. Dios ha levantado cientos de hombres, mujeres y jóvenes para defender estas enseñanzas y para entrenar a otros en la conducción de este ministerio en sus casas e iglesias. Sus voces han proclamado a su propio pueblo en su propia lengua para que regresen a Dios, a sus familias, y al plan de Dios

para discipular a sus propios hijos para que vivan ahora para él.

¡Nuestra familia se goza en lo que Dios ha hecho en estos años, pero anhelamos que Dios haga mucho, mucho más para el discipulado de esta última generación y sus familias! La gran mayoría de los niños de todo el mundo está creciendo sin alguien que intencionalmente los enseñe en el discipulado a confiar, seguir y compartir a Jesús. Incluso entre los seguidores de Jesús, muchos padres se conforman con dejar a sus hijos en escuelas, iglesias, o actividades de la comunidad, con la esperanza de que estos programas guiarán a sus hijos hacia Cristo. A menudo, un niño se gradúa de estos programas sin tener un cambio en su vida ni una relación con Jesús, una vida que testifique de Cristo, o que desea hacer a otros discípulos.

Muchos niños de alrededor del mundo me han enseñado lo que en realidad significa vivir como un discípulo de Jesús.

Jared es un niño que vive en América del Norte. Él es tranquilo y tímido fácil de perderse en el aula o en una multitud. Cada mañana, estudia la Palabra de Dios porque quiere conocer más profundamente a Jesús. Recientemente él predicó su primer sermón porque anhela que otros conozcan acerca de su Salvador.

Mike es un joven que vive en un país asiático, donde es ilegal discipular a niños para Cristo. Ha puesto en riesgo de perder su futura educación que el gobierno le proporciona. Él prefiere cavar zanjas como trabajo de la vida antes que tomar los exámenes en sábado y comprometer el llamado de Dios en Su Palabra para adorarle en sábado.

Creo que Katya una jovencita que creció en un hogar Musulmán en África. Cada fin de semana, ella se pone en peligro al viajar a pueblos cercanos y compartir con los niños a su mejor amigo Jesús. Cada vez que sale de su casa para compartir a Jesús ella sabe que posiblemente no la dejen regresar más a casa.

Así que, ¿qué anhelo yo todavía?

Los niños:

- Creciendo con Jesús a través de Su Palabra
- Hablar con Jesús como a su mejor amigo
- Seguros de su salvación por la gracia de Jesús

- Siendo llenos del Espíritu Santo
- Amar a los demás como Jesús los ama
- Honrar a Jesús como su Señor
- Conocer la verdad sobre Jesús a través de Su Palabra
- Servir a los demás
- El uso de sus dones para compartir a Jesús en la adoración, el ministerio y la misión
- Discipulando sus familiares, amigos y vecinos hacia Jesús

Todos los padres:

- Vivir como un discípulo de Jesús
- Intencionalmente discipular a sus hijos hacia Jesús

Cada hogar:

- Servir como centro para hacer discípulos en su vecindario

Cada escuela de la iglesia:

- Apoyando el hogar con niños que están siendo discipulados.

- Al unirse la casa y la iglesia al discipular a todos los niños, jóvenes y adultos hacia Jesús habrá amistad y compañerismo en los creyentes y en la comunidad.

Cada iglesia:

- Apoyando el hogar con niños que están siendo discipulados.

- Equipar a los padres para que sean los primeros en discipular a sus hijos.

- Al unirse la casa y la iglesia al discipular a todos los niños, jóvenes y adultos hacia Jesús habrá

amistad y compañerismo en los creyentes y en la comunidad.

- Guiando a la adoración intergeneracional que conecta jóvenes y mayores a Jesús y a su Palabra escrita.

- Envolviendo a los niños, jóvenes y adultos en el ministerio y la evangelización.

Cada universidad Cristiana:

- Equipa a los estudiantes a vivir como un discípulo de Jesús e intencionalmente hacer discípulos a otros

- Estudiantes que planean ser maestros y pastores a:

- * Equipar a los padres a discipular a sus propios hijos

- * Formar una unión entre el hogar, la escuela y la iglesia para discipular a todos los niños, jóvenes y familia en la comunidad.

Nuestra familia fundó la organización no lucrativa In Discipleship (Discipulado), ministerio que se formó por fe, para discipular niños, jóvenes y familias hacia Jesús. En este momento, trabajamos exclusivamente con voluntarios de todo el mundo y dependemos de que Dios mueva los corazones para que compartan su tiempo, talentos, influencia y las finanzas para avanzar hacia adelante este ministerio.

En los últimos trece años desde que este ministerio empezó a equipar a miles de padres y tutores de cuidado para discipular a sus hijos Dios ha hecho milagros a pesar de los recursos limitados. En este momento rogamos a Dios para que provea los medios necesarios para lograr los sueños de Dios para las familias y sus hijos. Por favor, únanse a mí en oración para que Dios nos ayude a encontrar más formas de compartir este mensaje con mayor eficacia y rapidez. ¡No hay tiempo que perder!

Para más información sobre cómo usted puede ser parte de este movimiento de discipulado, vaya a: indiscipleship.org.

DE ADENTRO HACIA AFUERA

Alguna vez te has parado a pensar al fin del día ¿es esto todo lo que hay? A veces estamos tan ocupados con cosas buenas de que nos olvidamos de las cosas mejores: nuestra relación con Dios, nuestra familia, amigos y el propósito que Dios nos da la vida.

De Adentro Hacia Afuera le invita a usted y a sus hijos para alinear su vida y su hogar con los sueños de Dios en Su palabra. Lea historias que fortalezcan su fe de niños, jóvenes y de familias que confían, siguen y comparten a Jesús. Goce de los momentos de enseñanza como Don MacLafferty te instruye a vivir una vida de fe, amar a tu familia e impactar tu mundo para Cristo.

Don y April MacLafferty viven en Prather, California. Han sido casados por más de veintisiete años y han caminado miles de millas juntos. Sus tres hijos Jason, Julie y Jessica son embajadores de Jesús.

Para descubrir mas recursos útiles para ti, tu familia y amistades vaya a www.InDiscipleship.org.

